



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD AJUSCO

**PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EN ARTICULACIÓN
DEL LENGUAJE PARA NIÑOS DE PREESCOLAR EN EDADES DE
3 – 4 AÑOS.**

INFORME DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL.

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**PRESENTA:
SANDRA RAMÍREZ LÓPEZ**

ASESORA: MTRA NAYELI DE LEÓN ANAYA

MÉXICO, D.F.

2014

AGRADECIMIENTOS.

A MI ASESORA.

Maestra Nayeli De León gracias por ser una guía durante este proceso, por su dedicación, consejos, por el apoyo que me proporcionó en todo momento y sobre todo por ser una gran maestra, asesora y amiga.

JURADO.

A los maestros Alejandra Castillo y Miguel Ángel Trejo por sus observaciones para este trabajo. A la maestra Yanalte por su tiempo y aportaciones en la realización de este trabajo.

A MI FAMILIA.

A mis padres, les agradezco el apoyo que me brindaron, los consejos que me animaron a culminar esta etapa, por la paciencia que me tuvieron, por creer en mí y confiar en que algún día llegaría este momento de ver plasmado el esfuerzo y dedicación. Son un ejemplo de lucha y perseverancia. Los admiro, respeto y quiero mucho.

Rodrigo, Rudy, Alex y Mateo, sin importar la distancia siempre estuvieron en mi mente, son parte esencial de mi vida tanto en lo profesional como en lo personal, los quiero mucho.

Señor Fidel: Gracias por su aprecio y el apoyo que me dio durante la realización de este proyecto.

A MI HIJA.

Abi, tuve la oportunidad de compartir contigo la realización de esta tesis. Sentimos juntas todo tipo de emociones, me acompañabas a todos lados, vivimos una gran experiencia y así como empezamos juntas la elaboración de este proyecto juntas lo terminamos.

A ti te dedico este trabajo haciéndote saber que eres el motor de mi vida.

A MI ESPOSO.

Mauricio, formas parte importante en la realización de esta tesis. Gracias por darme tu apoyo incondicional, por la paciencia que me tuviste, el ánimo que me dabas cuando lo necesitaba, el tiempo invertido y sobre todo por darme la lección más grande de mi vida, hacerme ver de lo que soy capaz.

Eres la alegría de mi vida y quien me impulsa a ser mejor persona.

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I	1
MARCO REFERENCIAL	
1.1 Concepto de lenguaje	1
1.2 Tipos de lenguajes	5
1.3 Estructura del lenguaje	7
1.3.1 Fonético / Fonológico	8
1.3.1.1 Articulación	9
1.3.1.2 Tipos de articulación	11
1.3.2 Léxico	13
1.3.3 Gramática	14
1.4 Adquisición del lenguaje	16
1.4.1 Etapas de preescolar	22
1.5 Dificultades del lenguaje	27
1.5.1 Estimulación del lenguaje	28
1.5.2 Tipos de trastornos	31
1.6 Antecedentes de la evaluación del lenguaje	38
1.6.1 Evaluación del lenguaje	39
1.6.2 Objetivo y elaboración de una evaluación	40
1.6.3 Métodos y estrategias para la evaluación	44
1.6.4 Evaluación de los diversos componentes lingüísticos	50

CAPITULO II	55
PROCEDIMIENTO	
2.1 Objetivos	55
General	
Específico	
2.2 Participantes	55
2.3 Escenario	55
2.4 Fases	56
2.4.1 Evaluación inicial	56
2.4.2 Programa de intervención	57
2.4.3 Evaluación final	57
2.5 Análisis de resultados	58
2.5.1 Evaluación inicial	58
2.5.2 Análisis de la intervención	60
2.5.3 Evaluación final	62
CAPÍTULO III	65
CONCLUSIONES	
REFERENCIAS	69
ANEXOS	72
Anexo 1 “Registro Fonológico Inducido”	73
Anexo 2 Programa de intervención	82

RESUMEN.

El objetivo de ésta intervención es estimular el lenguaje en niños de 3 y 4 años, con el fin de lograr una correcta articulación. Esto se llevó a cabo mediante el diseño, aplicación y evaluación de un programa.

Este trabajo tiene como base teórica algunas definiciones del lenguaje establecidas por diferentes autores, así como su estructura, adquisición, distintas dificultades que existen en éste y por último la propuesta de un procedimiento para evaluarlo.

La intervención se realizó en una escuela privada con un grupo de kínder 1, el cual estaba formado por 26 alumnos.

Por medio de un test estandarizado llamado Registro Fonológico Inducido de Monfort y Juárez (1989) se aplicó una evaluación inicial y en ella se pudo observar que la mayoría de los alumnos presentan una dificultad al articular los fonemas /r/ y /s/. Por lo cual se realizaron 12 sesiones, 3 veces por semana con una duración de 30 minutos cada una, en donde se elaboraron actividades para ejercitar la respiración, así como la movilidad de la lengua, se realizaron ejercicios para mejorar la articulación de los fonemas /r/ y /s/.

Los resultados se obtuvieron a través de una evaluación final donde se pudo concluir que en la mayoría de los niños se logró obtener una mejoría en la articulación de los fonemas anteriormente mencionados debido a las estrategias que se utilizaron.

INTRODUCCIÓN.

El lenguaje oral, objeto de este trabajo responde a la necesidad de comunicación ya que a través de éste se puede organizar y desarrollar el pensamiento, expresar emociones, sentimientos y necesidades. Como menciona Merani (1989), el lenguaje es un instrumento de integración del individuo a su cultura, conduce a la socialización y constituye la forma de comunicación más usual del ser humano.

La comunicación que se transmite oralmente, es una facultad que cada individuo tiene pero con diferentes cualidades, hay quienes no la desarrollan adecuadamente por diversas causas tales como timidez, inseguridad, problemas biológicos, evolutivos, psicológicos, entre otros.

Es importante mencionar que es la escuela la que favorece la expresión oral en el niño pues es un medio por el cual el alumno se puede identificar con sus compañeros y con la cultura a la cual pertenece y es ahí donde se brinda parte de la seguridad en el uso del lenguaje, la cual permite el desarrollo más organizado y preciso del lenguaje oral.

La inquietud de estudiar el lenguaje oral se debe a la deficiente orientación y poca ayuda que llega a recibir el niño, por ello uno de los motivos de esta tesis es promover el desarrollo del lenguaje por medio de distintas actividades para que los niños entre tres y cuatro años se comuniquen adecuadamente.

El objetivo general de esta tesis fue diseñar, aplicar y evaluar un programa de intervención dirigido a niños de tres y cuatro años para estimular el lenguaje y así lograr una correcta articulación.

Los objetivos específicos son:

- Diseñar un programa de intervención con actividades que se apoyen en la ejercitación de la articulación para mejorar la pronunciación del lenguaje.
- Aplicar un programa de intervención a niños de preescolar que logre la estimulación en el desarrollo de su lenguaje.
- Evaluar el programa para saber si se logró estimular el desarrollo del lenguaje.

Con el propósito de favorecer en el niño este contenido se ha creado una intervención la cual se organiza en tres capítulos que a continuación se describen.

En el primer capítulo se muestra la base teórica en la cual se fundamenta este trabajo donde se abarcan temas como concepto y uso del lenguaje, su estructura, la articulación, su adquisición y las etapas de los niños de edad preescolar.

El segundo capítulo muestra la intervención que se realizó con 26 niños de tres y cuatro años en un jardín de niños particular, donde se llevó a cabo una evaluación inicial, 12 sesiones con una duración de 30 minutos cada una tres veces por semana y la evaluación final.

Por último, el tercer capítulo plantea las conclusiones donde se da un cierre de los resultados obtenidos, sugerencias y el papel que desempeña el psicólogo educativo.

Según los autores Merani (1989) y Veiga (2004) los niños entre tres y cuatro años de edad presentan dificultad en la pronunciación de algunos fonemas.

Se tratará de indagar a través de una evaluación ¿Cuáles son los fonemas en los cuales los niños de tres y cuatro años presentan una mayor dificultad en su pronunciación?

Los resultados de esta investigación permitirán establecer los elementos teóricos que fundamenta este programa, así como la intervención que se llevó a cabo y saber la función del psicólogo educativo en la mejoría del lenguaje en los niños.

La adquisición del lenguaje es una de las etapas que más inquieta a los padres de familia, algunos niños de edad maternal no han desarrollado suficientemente el sistema fonológico, no pueden articular con precisión todos los sonidos, es por ello que el lenguaje debe ser estimulado desde temprana edad. En este sentido, la labor del psicólogo educativo no se basa únicamente en detectar las dificultades que presenta el niño, ni de proponer estrategias para mejorar y/o corregir su dicción, la función del psicólogo educativo es también de manera preventiva, proporcionando y orientando tanto a los maestros como a los padres de familia realizando programas que les ayude a estimular el desarrollo del lenguaje desde edad temprana, para que de esta manera se prevengan dificultades en la articulación.

Debido a todo lo anteriormente mencionado se puede tener una idea general del importante papel que juega el lenguaje en la vida del niño en sus primeras etapas, debido a que es ahí donde comienza a presentarse dificultades en la pronunciación.

CAPÍTULO I.

MARCO REFERENCIAL.

1.1 CONCEPTO DE LENGUAJE.

A lo largo de nuestra vida le hemos dado uso al lenguaje pero, ¿realmente sabemos qué es?, ¿cómo funciona?, ¿cómo está compuesto?, ¿desde cuándo lo utilizamos? Todas estas interrogantes se irán contestando a lo largo del capítulo.

Se iniciará por definir el lenguaje, Merani (1989) señala que este concepto viene del latín *línqua*, que significa lengua y es la capacidad de expresar el pensamiento por medio de sonidos en la producción de los cuales intervienen la lengua.

De igual manera menciona que el lenguaje “es la capacidad de expresar el pensamiento por medio de sonidos en la producción de los cuales interviene la lengua” (p 97.) dando a entender que el lenguaje es aquel medio que utilizamos para expresar nuestros deseos, sentimientos y emociones, por medio de sonidos en el cual interviene la lengua.

Según Veiga (2004) las personas tienen la capacidad de proporcionarle forma a todo aquello que nos pasa por la cabeza, gracias al lenguaje. Menciona que el lenguaje es el sistema que utilizan las personas para dar significado a los sonidos, palabras, gestos, ideas, pensamientos y sentimientos que permite comunicarse.

Sin embargo, para Whorf (1978 citado en Guy, 1978) el lenguaje es la fuente que origina el pensamiento y el pensamiento es quien origina el lenguaje. Aunque Shum, Conde y Díaz (1991 citado en Belinchon, 1992) consideran al lenguaje como un instrumento del pensamiento.

Otra postura es la de Sapir (1975) quien coincide con Merani (1989) sobre que el lenguaje es un método de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Sin embargo, Sapir agrega que este método es exclusivamente humano y no instintivo.

Se considera el lenguaje como la base de la comunicación humana que representa el auxiliar más importante para completar el desarrollo mental del hombre, por lo tanto es necesario que el niño se comunique usando un lenguaje adecuado.

Como afirma González (2003) es una ventana hacia la mente, porque a través de él es posible comprender el funcionamiento de la mente humana.

Al ver todas las definiciones anteriores queda la siguiente interrogante ¿de dónde viene o cómo surge el lenguaje? A continuación diferentes autores aclaran dicho punto.

Martínez (1994) y González (1995) sostienen que la repetición y el condicionamiento son fundamentales para establecer una comunicación simbólica, alrededor de los seis años el hemisferio izquierdo se hace dominante con relación a la actividad simbólica; se agrega la creatividad a la comunicación simbólica y puede decirse entonces que a esa edad el lenguaje es consolidado.

Sin embargo Chomsky (1989) hace énfasis que el niño nace con la capacidad de saber hablar, elude considerar el lenguaje como objeto de aprendizaje y distingue que las lenguas particulares utilizan diferentes mecanismos, algunos de los cuales se encuentran arraigados en la razón humana, otros son parciales y circunstanciales para la expresión del pensamiento; el conocimiento de una lengua determinada crece y madura por una vía que en parte se encuentra intrínsecamente determinada, con las modificaciones que refleje el uso observado, al modo de sistemas visuales u otros órganos corporales.

Chomsky (1989) señala en sus escritos una función que es importante para el desarrollo del lenguaje, esto es “la gramática generativa”, la cual consiste en la forma y el significado de las expresiones de la lengua, la cual dice que es uno de los componentes particulares de la mente humana, se puede concebir esta facultad como un instrumento de adquisición del lenguaje, un componente innato de la mente humana que permite acceder a una lengua particular mediante la interacción con la experiencia presente, un instrumento que convierte la experiencia en un sistema de conocimiento realizado: el conocimiento de una u otra lengua.

Por otro lado Vigotsky (1992 citado en Gonzalez, 2003) dice que el lenguaje proporciona un medio para clasificar los pensamientos de uno mismo sobre el mundo, ya que la lengua se concibe esencialmente como un instrumento de comunicación, que vehicula las adquisiciones culturales de la sociedad y se interioriza progresivamente para convertirse en pensamiento.

Para él poseer el lenguaje es hablar y pensar al mismo tiempo.

La teoría constructivista sostiene que el desarrollo del lenguaje se produce a partir de la interacción entre la herencia, la maduración y la relación con el medio ambiente.

Vigotsky considera al niño como un organismo activo, constructor y procesador de su realidad cambiante. Creía que la manipulación física y la interacción social son necesarias para el desarrollo del niño, argumentó que en la niñez temprana, el lenguaje comienza a utilizarse como una herramienta que ayuda al niño a planear actividades y resolver problemas. El lenguaje es un verdadero mecanismo para pensar, una herramienta mental: el lenguaje es el pensamiento más abstracto, flexible e independiente de los estímulos inmediatos. Permite imaginar, manipular, crear nuevas ideas y compartirlas con otros.

La capacidad de un niño para comunicarse mediante el lenguaje está relacionada directamente con la diferenciación de los significados en su lenguaje y conciencia. Vygotsky (1992) pensaba que un niño usa el lenguaje para comunicarse con los demás y también para planear, guiar y monitorear su comportamiento.

El uso del lenguaje para la autorregulación se llama comunicación interna o privada. Para adquirir el lenguaje de uso externo el niño empieza con una palabra, luego conecta dos o tres, un poco más tarde pasa de frases simples a otras más complicadas y finalmente a un lenguaje coherente formado por una serie de oraciones.

El lenguaje y el pensamiento inicialmente se desarrollan de manera individual y luego se fusionan. El pensamiento y la palabra no están conectados por un vínculo primario, la fusión surge, cambia, crece en el curso de la evolución del pensamiento y el habla. Éste es una herramienta importante del pensamiento durante los primeros años de la niñez.

Una vez que se habló del lenguaje es necesario mencionar sus funciones ya que se debe partir según Belinchón, Riviere e Igoa (1992) del hecho que junto al significado literal de las emisiones, que contienen explícitamente ideas, hay un significado intencional, que en muchas ocasiones, no se refleja de manera directa en lo que se dice, sino que conduce a realizar inferencias desde las proposiciones enunciadas hasta las intenciones sugeridas.

Por consiguiente, las funciones del lenguaje para estos autores radican en los siguientes aspectos:

- El lenguaje actúa sobre conjuntos de ideas, creencias, deseos e intenciones, por lo que la influencia mediata que pueda tener en el mundo humano está mediada por la función esencial que consiste en modificar mundos mentales.
- Los hablantes competentes del lenguaje demuestran que saben, que actúan sobre los mundos internos de sus interlocutores y que éstos hacen lo mismo. Por tanto los interlocutores componentes poseen ese nivel de intencionalidad consistente en tener procesos mentales de otros y saber que éstos pueden acceder sobre los propios, o sea, tener intencionalidad de tercer orden o intencionalidad recursiva.
- Al usar el lenguaje en una interacción por más sencilla que sea, se emiten a la vez un conjunto de conocimientos compartidos que se refieren a tres dominios: el lenguaje mismo y sus reglas sintácticas, las relaciones generales del mundo que comparten y las propiedades esenciales de sus mundos intencionales internos.

Admiten que las funciones del lenguaje no están en el lenguaje mismo, sino en las relaciones entre el código y el contexto en el que el lenguaje adquiere significado y sentido. Por ello, el contexto debe ocupar el lenguaje privilegiado en cualquier análisis funcional que se realice en torno al lenguaje.

Son varias las definiciones que existen para describir el término lenguaje, definiciones que proyectan las creencias y visiones individuales de sus autores, de acuerdo a lo antes mencionado se puede puntualizar de manera general al lenguaje como una herramienta básica del ser humano la cual le permite expresar sentimientos, pensamientos y/o alguna necesidad, como lo precisa Veiga (2004) la cual se considera la mejor definición puesto que la especifica como el sistema que utilizan las personas para dar significado a los sonidos, las palabras, los gestos, las ideas y otros símbolos que les permiten comunicarse. Pero ¿Existe un solo lenguaje? Eso lo veremos en el siguiente apartado.

1.2 TIPOS DE LENGUAJES.

Es importante saber que el lenguaje oral no es el único que existe para lograr la transmisión de impresiones, ideas, proyectos, metas, etc., ya que la comunicación entre los seres humanos también implica todo lo antes mencionado.

Recasens (1986) halla diversas formas de comunicarse, las palabras van acompañadas de gestos, ademanes y de palabras escritas, cuando entablamos comunicación con una persona no lo hacemos únicamente de manera verbal, también utilizamos las manos y la cara, enmarcamos las palabras con entonación.

Recasens (1986) menciona que existen diferentes tipos de lenguaje los cuales son:

- Lenguaje oral.
- Lenguaje mímico.
- Lenguaje escrito.

El **lenguaje oral** es la primera forma de expresión que la humanidad utiliza para comunicarse, sus características son: vocal, articulación y dirigido. El vocal porque se produce mediante la voz que surge de las cuerdas vocales. Articulado porque los sonidos producidos representan un significado el cual se va formando en cuanto que los sonidos se agrupan y forma unidades como las palabras. Y dirigido porque siempre va acompañado de una intención.

Este lenguaje es empleado con mayor frecuencia ya que no permite interrupciones e incluso ciertas faltas de rigor. Es común que en el hablar se cometan errores, el vocabulario que empleamos oralmente en comparación con el lenguaje escrito es más reducido, ya que en ocasiones ni siquiera completamos las frases u oraciones, pues nos apoyamos con los gestos, con el tono de la voz, basta con que nuestro interlocutor nos entienda.

Para su uso se deben tomar las siguientes recomendaciones:

- Ser claros al hablar.
- Procurar hablar con precisión.
- Hablar pausadamente sin precipitarse.
- Ante cualquier duda se debe aclarar consultando un diccionario.

El **lenguaje mímico** consiste en el empleo o la utilización de determinados gestos y movimientos que expresan estados de ánimo, deseos o intenciones. Es un acto espontáneo, el gesto y su significado depende del estado emocional de los interlocutores.

El **lenguaje escrito** es la representación gráfica del lenguaje oral. Es utilizado por el hombre para manifestar sus sentimientos, pensamientos y deseo. Expresarse por escrito representa una mayor dificultad y requiere del uso exclusivo de signos lingüísticos los cuales son elementos de comunicación oral o escrita por cuyos medios designamos ideas y objetos. Puede ser una oración o frase.

La importancia de la lengua escrita radica en que a través de ella la humanidad ha podido conservar en las nuevas generaciones lo más sobresaliente de sus culturas.

El lenguaje escrito está ligado con el oral pues muchas veces lo que se expresa con palabras se registra de manera gráfica utilizando un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas, ya sea por medio de cartas, telegramas, mensajes, etc.

Sapir (1975) describe los verdaderos elementos del lenguaje los cuales son por lo general una serie de sonidos que constituyen palabras, o partes significantes de palabras, o bien grupo de palabras, por lo tanto alude que conocer el lenguaje implica conocer su fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática. Estos conceptos se mencionarán más adelante de manera detallada.

Cabe mencionar que el lenguaje está compuesto de diversos elementos que tienen que ver con el sonido, el modo en que construimos palabras y las agrupamos, el significado, el vocabulario, conocer el modo correcto de decir algo en el momento apropiado con el fin de lograr un propósito concreto, a esto se le llama estructura del lenguaje el cual se desarrolla en el siguiente punto.

1.3 ESTRUCTURA DEL LENGUAJE.

En el apartado del capítulo anterior quedó definido el lenguaje como una herramienta que utiliza el ser humano para poder expresarse, ahora se verá cómo está compuesto.

Galeote (2002) hace referencia de los componentes del lenguaje fonológico, morfológicos, de sintaxis, semántica y pragmática. Explica que cada uno de ellos se diferencia de los demás por los criterios o reglas usados acerca de su corrección o adecuación. A continuación se mencionarán detalladamente.

No se puede dejar a un lado los cuatro órganos que componen el aparato fonador, ya que gracias a ellos se puede llevar a cabo de manera correcta este proceso.

Este aparato lo forman: órgano respiratorio, fonador, articulatorio y el resonador.

Algunos autores lo llaman órgano fonatorio, sin embargo Sapir (1975) menciona que no existe en sentido estricto órganos del habla; lo que hay son sólo órganos que, de manera incidental pueden servir para la producción de los sonidos del habla. Los pulmones, bronquios, garganta, laringe, el paladar, la nariz, la lengua, los dientes y los labios se emplean para dicho objetivo, pero no se les debe considerar como órganos primarios del habla.

El paladar duro, el velo del paladar, la lengua, los dientes y los labios pueden considerarse como una caja de resonancia cuya forma varía constantemente debido sobre todo a la extraordinaria movilidad de la lengua.

Los pulmones y bronquios suministran y conducen el aire espirado, sin el cual es imposible la articulación audible. Las cuerdas vocales permiten las variaciones de altura que se presentan no solo en el canto también en las modificaciones del habla, también determinan la naturaleza de la voz (tono de voz).

Según Martínez (2004) el lenguaje está formado por tres componentes que constituyen el sistema de la lengua: fonético/ fonológico (articulación), léxico/semántica y gramática.

En el siguiente apartado se desarrollará cada uno de dichos componentes.

1.3.1 FONÉTICO – FONOLÓGICO.

Es el conjunto de sonidos. Se desarrolla mediante la percepción e imitación de los sonidos y sus combinaciones en las palabras, y poco a poco se va perfeccionando su articulación y diferenciación de los sonidos.

La clasificación de los fonemas que hace Martínez (2004) es la siguiente.

a) Bilabiales.

Se juntan los labios sin dejar pasar el aire, se expulsa el aire mientras están cerrados, se expulsa el aire después de haber permanecido con los labios cerrados.

Los fonemas bilabiales son /b/, /m/ y /p/.

b) Labiodental.

Se roza el labio inferior con los incisivos superiores, permitiendo la salida del aire mientras se adopta la posición. El único fonema labiodental de nuestra lengua es la /f/.

c) Interdental.

Se coloca suavemente la punta de la lengua entre los dientes superiores e inferiores, permitiendo la salida del aire mientras se mantiene la postura. El fonema interdental correspondiente a la pronunciación es /θ/.

d) Dental.

Se ubica el ápice de la lengua tras la cara interna los incisivos superiores. Tras un impulso del aire se permite la salida bucal del sonido. Los fonemas dentales son /d/ y /t/.

e) Alveolares.

Se pone el ápice de la lengua suavemente sobre los alvéolos permitiendo la salida del aire mientras se adopta dicha posición. Estos fonemas son /s/, /n/, /l/, /r/ y /rr/.

f) Palatales.

Se golpea el paladar duro con el dorso de la lengua. El aire puede salir durante dicha posición o en el caso del fonema /c/ durante y después.

g) Velares.

Son aquellos en los que se apoya el post dorso de la lengua sobre el paladar blando. Los tres fonemas velares son /k/, /g/ y /x/, la salida del aire puede ocurrir mientras se adapta dicha posición /x/, como tras un golpe fuerte del aire /k/ y /g/.

Ardilla (1993) menciona que se han propuesto varias teorías explicando el desarrollo fonológico de las cuales únicamente se mencionaran tres de ellas:

- 1.- Estructural: Su objetivo es la especificación de los cambios que se presentan durante el desarrollo fonológico desde las estructuras del aparato fonador que interviene su secuencia y relación recíproca hasta alcanzar la fonología del adulto.
- 2.- Funcionales: También denominadas conductuales, su objetivo consiste en identificar las variables externas que afectan el desarrollo fonológico y determinar el proceso de adquisición de la fonología terminal (adulto).
- 3.- Prosódicas. Enfatizan el papel selectivo de la percepción y de la entrada de eventos particulares del habla. Es la menos formal de las teorías y la de menor generalidad.

Para González (2003) el aspecto fonológico se encuentra en los sonidos distintivos y en las reglas que manejan las secuencias de esos sonidos, es por ello que en el siguiente punto se habla de la articulación debido a su importancia ya que éste va de la mano con la fonética.

1.3.1.1 ARTICULACIÓN.

Recapitulando lo antes mencionado sobre fonética, ésta trata de las características de los sistemas articulatorios y auditivos del ser humano, es la rama de la lingüística que estudia la producción, naturaleza física y percepción de los sonidos de una lengua. Acosta (1998) define que sus principales ramos son: fonética experimental, acústica y articularia.

Fonética experimental.

Es la que estudia los sonidos orales desde el punto de vista físico, teniendo los datos y cuantificándolos sobre la emisión y la producción de las ondas sonoras que configuran el sonido articulado. Utilizando instrumentos como los rayos x.

Fonética acústica.

Es la que estudia la onda sonora como la salida de un resonador cualquiera; esto es, equipara el sistema de fonación con cualquier otro sistema de emisiones y reproducción de sonidos.

“La fonología se interesa por el estudio de los sonidos valiéndose de sus caracteres articulatorios de la distribución o suma de contextos en que puedan aparecer” (Onieva 1993, citado en Acosta, 1998, p.16)

Fonética articuladora.

Es la que estudia los sonidos de una lengua desde el punto de vista fisiológico, es decir, describe que órganos orales intervienen en su producción, en qué posición se encuentran y cómo esas posiciones varían los distintos caminos que puede seguir el aire cuando sale por la boca, nariz o garganta, para que se produzcan sonidos diferentes. No se ocupa de todas las actividades que intervienen en la producción de un sonido, sino que selecciona sólo las que tiene que ver con el lugar y la forma de articulación.

Verderber (2000) menciona que la articulación es la conformación de los sonidos de discursos en símbolos orales reconocibles que se combinan para producir una palabra.

Es elemental hablar de la articulación ya que como menciona González (2003) es la producción de la praxia lingüística pertinente para cada fonema en particular. Los fonemas son la variedad de sonidos que se producen con el habla durante su discurso.

Tulon (2005) argumentó que “La boca es un espacio vacío y móvil que contiene los órganos de la articulación del habla: lengua, labios dientes y velo del paladar.

Mediante estos órganos y la adaptabilidad del aparato fonador configuramos la estructura de la voz.”

El modo de articulación se determina por la disposición de los órganos móviles en la cavidad bucal y cómo impiden o dejan libre el paso del aire. Esta acción puede consistir en la interrupción instantánea y completa del paso del aire para las implosivas; en dejar abierto el paso nasal pero interrumpido el oral para las nasales; en producir un contacto con la lengua pero dejar libre el paso del aire a uno y otro lado para las laterales; en producir una leve interrupción primero y dejar el paso libre después para las africadas; en permitir el paso del aire por un paso estrecho por el que el aire pasa rozando para las

fricativas, y en permitir el paso libre del aire por el centro de la lengua sin fricción alguna para las vocales.

Los órganos que intervienen en la articulación del sonido son móviles o fijos. Los labios, la mandíbula, la lengua y las cuerdas vocales, que a veces reciben el nombre de órganos articulatorios son móviles. Los dientes, los alvéolos, el paladar duro y el paladar blando son los fijos. Los sonidos se producen cuando se ponen en contacto dos órganos articulatorios, por ejemplo el bilabial (p) exige el contacto entre los dos labios; también cuando se ponen en contacto un órgano fijo, otro móvil y el sonido se nombra con los órganos que producen la juntura o punto de articulación, por ejemplo el sonido labiodental (f) que exige el contacto entre el labio inferior y los incisivos superiores.

La mandíbula inferior es móvil y sus movimientos deben ser constantes en el habla, la falta de flexibilidad muscular articulatoria del aparato fonador impide que la máxima concentración sonora se acomode en la zona del paladar anterior, detrás de los incisivos donde se focaliza la voz.

A continuación se detalla cada uno de los diferentes tipos de articulaciones.

1.3.1.2 TIPOS DE ARTICULACIÓN.

Pascual (1995) hace referencia sobre distintos tipos de articulaciones los cuales son: consonantes, oclusivas, fricativas, africadas, nasales y vibrantes.

Articulaciones consonantes.

Existe una obstrucción del paso del aire, produciendo un sonido característico en cada una de ellas.

Articulaciones oclusivas.

Para llevar a cabo estas articulaciones se cierra completamente los órganos con el fin de obstruir el paso del aire, posteriormente se abre bruscamente produciendo la salida explosiva del aire.

Por la manera en que se realizan también se les llaman explosivas o momentáneas.

Las consonantes oclusivas sonoras se acompañan de vibraciones de las cuerdas vocales como /b/, /d/ y /g/.

Los fonemas que se realizan con la articulación oclusiva son: /p/, /b/, /t/, /d/, /k/ y /g/.

Articulaciones fricativa(o)s.

Estas articulaciones son también llamadas continuas puesto que su pronunciación se logra mientras dura la respiración. Para su elaboración se aproximan los órganos formando un estrechamiento del canal bucal de salida del aire sin que se cierre produciendo un sonido de fricción. Los fonemas que se llevan a cabo mediante esta articulación son: /f/, /z/, /s/, /y/, /j/, /n/ y /ñ/.

Articulación africadas.

Se da un primer momento de oclusión o cierre de la salida del aire seguido de un segundo tiempo de fricación que permite su emisión, tanto la oclusión como la fricación se realizan en el mismo punto. El fonema que se ejecuta con este tipo de articulación es la /ch/.

Articulaciones nasales.

Se caracterizan por un cierre del canal bucal de salida del aire, al descender el velo del paladar que se separa de la pared faríngea, dando paso al aire a través de las fosas nasales. Las articulaciones nasales /m/, /n/, /ñ/ por el canal de salida del aire en su emisión que es nasal, se oponen a las restantes consonantes, denominadas bucales, para cuya realización el aire fonador sale por la boca.

Articulaciones laterales.

En la realización de las consonantes laterales se da un contacto de la lengua con el paladar en el centro del canal bucal que impide la salida del aire por la parte central, produciéndose de forma lateral por ambos lados de la lengua. Los fonemas que se realizan son: /l/ y /ll/.

Articulaciones vibrantes.

En su realización se da una serie de interrupciones momentáneas de la salida del aire fonador, producidas por el contacto entre el ápice de la lengua y los alvéolos, estando siempre acompañada su emisión de vibración de las cuerdas vocales. Los fonemas que se realizan son: /r/ y /rr/.

A continuación se hablará de la emisión de los sifones, los cuales son dos consonantes seguidas de una vocal.

La articulación intermedia siempre es L o R la cual se denomina líquida porque se funde con la consonante contigua, denominada licuante. Las articulaciones iniciales con las que se pueden formar estos sifones son: /p/, /b/, /f/, /t/, /d/, /k/ y /g/, las cuales se unen a la líquida intermedia l o r (la d no se licua con la l). La unión de estas consonantes da lugar a los siguientes sifones: *pl – pr, bl – br, tl – tr, cl – cr, gl – gr*.

Los sifones se dividen en dos grupos, el primero se conforma por los sifones que en la articulación de las dos consonantes contiguas intervienen órganos distintos, los sifones son: *pl, pr, bl, br, fl y fr*. El segundo grupo está formado por aquellos sifones que están realizados con el mismo órgano, la lengua, los sifones son: *tr, tl, dr, cr, cl, gr y gl*.

Es importante enfatizar en las articulaciones vibrantes y las fricativas ya que en el programa de intervención se trabajó con los fonemas /r/ y /s/.

Una vez que quedó claro lo que es la articulación y la importancia de su uso, se retomará el siguiente punto de la estructura del lenguaje el cual es el léxico.

1.3.2 LÉXICO.

El léxico corresponde al vocabulario, la comprensión y uso del lenguaje en dependencia con su significado, se relaciona al significado de las palabras. Clark y Clark (1977 citado en Veiga, 2004) argumentaron que en las fases más tempranas del desarrollo, el niño debe comenzar con dos supuestos sobre el propósito del lenguaje: el lenguaje es para la comunicación, y el lenguaje toma sentido en el contexto, a partir de los cuales el niño puede formar hipótesis acerca de lo que significan las palabras y desarrollar estrategias para usar y refinar esos significados.

Diversos estudios han demostrado que la comprensión semántica adelanta la expresión, este método ayuda a la comprensión ya que inicia su actividad comprensiva desde los tres meses aproximadamente, cuando usa la sonrisa al oír el sonido de la voz de sus padres, posteriormente responde a su nombre. Sobre los cuatro años de edad el niño deberá ser capaz de utilizar el lenguaje de forma coloquial, expresar sus sentimientos, comunicar sus experiencias y comprender a los adultos. Así como tener la capacidad del diálogo, interacción con el entorno e incorporación al medio escolar.

1.3.3 GRAMÁTICA.

La etapa verbal propiamente dicha que comienza con las primeras palabras que emite el niño y que pueden ser reconocidas como tales por el adulto, marcan el inicio del desarrollo gramatical, el cual abarca la morfología (leyes de transformación de las palabras) y la sintaxis (combinación de las palabras dentro de la oración).

Para González (2003) el aspecto gramatical se debe considerar como las secuencias de fonemas que configuran un significado (morfemas) y las reglas que rigen las secuencias de dichos morfemas.

Veiga (2004) hace mención que el lenguaje tiene dos funciones estrechamente relacionadas: comunicativa y significativa. Es por ello que los términos comunicativa y significativa se manejan en conjunto debido a que siempre que comunicamos algo trae consigo un significado.

González (1995) opina que todo lenguaje humano sigue las reglas organizacionales de la fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática. Las cuales se mencionan a continuación:

- **Fonología:** Es el sistema de sonidos de un idioma, las reglas permiten ciertas secuencias de sonidos y prohíben otras. Los niños deben aprender el inventario de sonidos y secuencias permitidas las cuales son importantes para aprender a leer.
- **Morfológico:** Se refiere a la primera articulación del lenguaje. Es el aprendizaje del niño en los aspectos o elementos del propio lenguaje. El morfema femenino es uno de los más comunes en nuestro idioma y de los primeros aplicados en contexto, ya que el niño aprende a sustituir la /o/ por la /a/.

El morfema de género surge en el momento en el que van apareciendo los sustantivos y los artículos.

Sobre los tres años de edad es muy frecuente que realicen las llamadas “sobre regularizaciones”; es decir que apliquen la regla gramatical en palabras que serían excepciones. Ejemplo: a pero = el perro, a peritos = los perritos, mía rey mago= mira el rey mago.

- **Sintaxis:** La sintaxis es la forma en la que el hablante se empeña en colocar juntas palabras y locuciones para producir frases. El objetivo del desarrollo sintáctico pretende que el niño logre tomar conciencia de la función que cumplen las palabras dentro de una oración. Poco a poco el niño va incorporando secuencia de sonidos. Ejemplo: ame agua = dame agua, tero calle= quiero ir a la calle.
- **Semántica:** Se refiere al significado de las palabras y oraciones. Toda palabra tiene un conjunto de rasgos semánticos. Ejemplo: la palabra lluvia designa el fenómeno atmosférico y significa "humedad, nubes, sin sol, tiempo tormentoso"
- **Pragmático:** Estudia el uso correcto de la conversación, incluye el conocimiento acerca del contexto con decir qué, a quién y cómo decirlo. Se involucra cuando los niños aprenden la diferencia entre lenguaje rudo y cortés, por ejemplo, cuando aprenden a decir un chiste y se sobrepasa de lo gracioso.

Veiga (2004) menciona otro componente del lenguaje que es:

- **Patológico:** Se hablará de este componente cuando el niño presente anomalías en su desarrollo. Algunos síntomas que nos pueden hacer sospechar de la presencia de dificultades en el desarrollo del lenguaje son: ausencia de sonrisa, problemas alimentarios, en la deglución o en la masticación, mala reacción en su entorno, falta de emisiones sonoras de tipo balbuceo, ausencia de respuestas reflejas, etc.

Muchos niños presentan un avance normal y a la hora de iniciar la etapa lingüística se observa un retraso en su evolución. Algunas causas pueden ser: un ambiente deprimido, falta de estimulación, sobreprotección, malformación de los órganos bucofonadores, retraso mental, etc.

Siempre que se habla respecto al lenguaje se debe tener en consideración los cuatro componentes básicos: fonético / articulatorio, léxico / semántico, gramática y pragmático.

Ya que hablamos de cómo está compuesto el lenguaje es importante saber cómo se va adquiriendo.

1.4 ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE.

Para la conformación y desarrollo del lenguaje es necesaria tanto una influencia biológica como cultural, entendiendo como cultural, según la definición de Sapir (1975), el conjunto de hábitos sociales.

Es importante mencionar que Sapir (1975) resalta tres factores importantes en la adquisición del lenguaje:

- Ambiente que rodea a la comunicación que debe aportar los estímulos apropiados.
- Calidad de retroalimentación, es decir, que los estímulos y enseñanzas procedentes de los padres sean lo suficientemente amplios y diversos.
- La estimulación imitativa en los juegos verbales, memorización de canciones, refranes, rimas, etc.

De acuerdo a varios autores, dentro del desarrollo del lenguaje existen dos fases en la adquisición del lenguaje: Prelingüística y Lingüística.

PRELINGÜÍSTICA.

Como su nombre lo indica esta etapa se presenta antes de hablar. González (2003) menciona que la risa y el llanto son algunos medios para hacer presente la comunicación.

Esta fase se caracteriza por la expresión buco-fonatoria que tiene un valor comunicativo. Avendaño (2000 citado en Veiga 2004) señala que es considerada como la fase del nivel fónico puro, debido a que el infante emite únicamente sonidos onomatopéyicos.

Esta etapa se presenta desde el nacimiento ya que se ubica con el llanto y los gritos hasta el noveno mes. La comunicación que manifiesta el niño a esta edad es principalmente con su madre y es de tipo afectivo gestual.

Algunos psicólogos y psicolingüístas indican que durante esta fase la comunicación infantil puede parecer gritos, pero que sonidos como /k/, /g/, /i/, /v/ tienen sonido similar a aquellos que usan más tarde en su lenguaje.

A continuación se mencionan algunas características de los niños en etapa Prelingüística según Veiga (2004).

→ 0 - 2 meses.

Desde que nace hasta el primer mes de edad la única expresión del bebé es el llanto, emite sonidos cuando se alimenta así como expresiones faciales.

Responde a voces, produce sonidos de placer, llora para que lo atiendan, inicia la sonrisa social ante el rostro y la voz humana.

En el segundo mes de vida, el tono del sonido del llanto del bebé cambia de acuerdo a lo que está expresando, dolor, hambre o cualquier otra molestia, ya que con el llanto el bebé logra comunicar su necesidad. Realiza actos no verbales y los lleva a cabo por medio de gestos o expresiones con la cara como la sonrisa.

→ 3 - 4 meses.

El bebé produce sonidos que duran de 15 a 20 segundos (*aaa, eee*). Responde a sonidos por medio de la sonrisa y de vez en cuando con murmullos. A esta edad ya distinguen la voz de sus papás y la entonación afectiva relacionada con alegría, sorpresa, enojo. Realiza sonidos mediante redoblamiento de sílabas, por ejemplo, *ma-ma, ta-ta, pa-pa*, etc.

A partir de los cuatro meses, imita tonos, el balbuceo aumenta con la intención de comunicarse principalmente con la madre, estos sonidos deben ser atendidos y contestados para lograr una estimulación en su desarrollo lingüístico.

→ 5 - 7 meses.

A los cinco meses diferencia tipo de tonos, vocaliza cuando juega con juguetes o ante su imagen en el espejo, experimenta con los sonidos verbales e imita alguno de ellos y responde a su nombre.

El bebé se voltea para verte con la mirada, a esto se le llama prerrequisito para la adquisición de la comunicación, empieza a imitar sonidos que el adulto realiza. Aparece la primer vocal que es la "a" y por último "i" y "u". Las primeras consonantes que emite son la "p", la "m" y la "b" las últimas que aparecen son la "l" y la "r". A medida que el niño progresa ira sustituyendo su comunicación gestual por el lenguaje verbal.

A partir de los seis meses varía el volumen, tono y ritmo. Produce vocalizaciones de disgusto y placer. A los 7 meses escucha las vocalizaciones de los demás, reconoce tonos de voz, realiza juegos vocales.

El balbuceo surge más o menos en esta etapa y se caracteriza porque el niño produce sonidos de manera más sistemática, combinándolos, repitiéndolos una y otra vez, comienza a mostrar la habilidad para producir y percibir diferencias en la entonación de frases. Entre los seis y ocho meses de edad los niños practican nuevas habilidades articulatorias descubiertas, balbucean durante largos ratos, produciendo el mismo sonido constante.

Jackobson (1968 citado en Galeote, 2002) afirmó que el balbuceo va aislado a la adquisición del lenguaje y menciona que las primeras vocales que se escuchan son la *a*, *e* y las primeras consonantes son las *m*, *p*, *d*, *b*, *t*.

→ 8 - 11 meses.

A los ocho meses reconoce algunas palabras y repite algunas sílabas que se han pronunciado, imita gestos y tono del habla adulta. A partir de los nueve meses utiliza patrones de entonación distinta, responde a su nombre, atiende a una conversación y comienza a realizar vocalización espontánea.

A los diez meses responde a instrucciones sencillas, imita el habla adulta sí se usan sonidos que conoce para lograr comunicarse, empieza a decir palabras cortas, esto se debe a la imitación del adulto, A partir de los once meses imita ritmos, expresiones faciales y dice más de cinco palabras en su vocabulario.

Vigotsky (1973 citado en Belinchon, 1997) menciona que la adquisición de la primera palabra requiere necesariamente un significado, el cual es un criterio de la palabra y componente indispensable, ya que una palabra sin significado es un sonido vacío.

Desde esta etapa se debe procurar en el niño un ambiente de estimulación lingüística que favorezca su lenguaje, el adulto debe hablarle continuamente y fomentar su desarrollo mediante juegos y cantos. Este tema se verá con detalle más adelante.

→ 12 – 24 meses.

Es en esta etapa cuando el niño usará más frases de una sola palabra, también conocidas como holofrases (como por ejemplo “pelota” para referirse a “quiero esa pelota” o “pan” para decir “quiero más pan”) para comunicarse verbalmente con su entorno, ya que aún no está capacitado para emitir frases de mayor longitud. Son palabras muy familiares, concretas, referidas al contexto y con un significado muy amplio.

Según Veiga (2004) en cuanto a la comprensión, el niño ha pasado por varias etapas las cuales son:

- La identificación de las primeras voces conocidas.
- La discriminación de los distintos tonos de inflexión: juego, riñas, etc.
- El reconocimiento de su lengua frente a otras.
- La discriminación de los fonemas de su lengua y la segmentación fonética (rasgos diferenciadores de los fonemas).

Los sonidos que con más frecuencia podremos distinguir en esta etapa son principalmente, el sonido /t/, /n/, /m/, /p/ y /b/ ya que son los sonidos que a la hora de articular nos resultan más fáciles.

Martínez (2004) menciona que progresivamente el niño va comprendiendo el significado de las palabras con mayor carga semántica de cada enunciado, dando muestra de comprender las verbalizaciones del adulto.

Hacia los 18 meses el niño progresa enormemente en la comprensión del lenguaje, utiliza frases de dos palabras, usa lo que Veiga (2004) denominó lenguaje telegráfico, las palabras utilizadas son aquellas que dentro de un enunciado poseen mayor contenido semántico ajustándose así a la ley de economía del lenguaje (máximo rendimientos, mínimo esfuerzo).

Su comprensión poco a poco también va enriqueciéndose: responde con gestos apropiados a diferentes mandatos que se le piden (agarra la pelota, no corras, etc.), señala objetos comunes de su entorno cuando se le nombran con palabras o gestos, nos indica su edad levantando el dedo índice cuando se le pregunta.

A la hora de contarle un cuento, comienza a mantener interés por las imágenes que presenta, poniendo el dedo índice sobre alguno de los dibujos e incluso puede identificar

la mayoría de los objetos comunes cuando se le nombran, mirando o bien señalándolos con su dedo índice, e incluso puede llegar a identificar una imagen concreta entre dos.

Según vaya creciendo, será capaz también de imitar palabras conocidas formadas por dos sílabas diferentes (ma-pa, ba-ta...), así como de imitar palabras conocidas que oye en una conversación o los gestos que observa en los demás al hablar, siempre y cuando estas palabras o gestos estén dentro de su repertorio y que le resulten conocidas.

LINGÜÍSTICA.

En esta etapa el niño dispone de un lenguaje bastante comprensible el cual se irá ampliando. Realmente comienza a finales del segundo año.

Diferencia los fonemas, aunque con alguna dificultad, la ecolalia o emisiones de las sílabas finales de cada palabra desaparecen, aunque en momentos de tensión pueden volver a aparecer: asocia palabras oídas con objetos que le rodean, inventa palabras nuevas cuando tiene dificultad para articular una en concreto.

Una serie de características en las diferentes etapas del desarrollo del niño son:

→ 2 años.

En esta edad se cumplen verdaderos "interiorizaciones" objetivas que forman el pensamiento concreto.

Al principio, las palabras usadas por los niños tienden a ser nombres que designan, clases generales de objetos o hechos, por lo que el uso de la palabra en esta etapa es como lo llamaría Martínez (2004) y Veiga (2004) "sobregeneralizado". Por ejemplo, algunos niños usan el mismo nombre para referirse a ciertos animales o frutas.

Pasando por sus primeras palabras es donde se da la etapa holofrástica, se llama así porque cada palabra que el niño emite es como una frase completa y es donde el niño imita las verbalizaciones de los adultos. Son palabras muy concretas referidas al contexto y con un significado muy amplio. Es una etapa de grandes generalizaciones, lo más significativo de estas verbalizaciones es que las usa para demandar, describir, preguntar, designar, etc. El niño ha evolucionado aún más en el uso y necesidad del lenguaje, es decir, en la pragmática, que será lo que le empuje a seguir aprendiendo.

En la comprensión el niño pasa por la identificación de las primeras voces conocidas, la discriminación de los distintos tonos de modulación, juego, riña, etc., el reconocimiento de

su lengua frente a otras, la discriminación de los fonemas de su lengua, es decir, el niño va comprendiendo el significado de las palabras con mayor carga semántica de cada enunciado, dando muestras de comprender las verbalizaciones del adulto.

Le atraen los juegos rítmicos y enseñarle cosas a los demás, suele observarse en sus expresiones.

A los 18 meses de edad los niños empiezan a combinar algunas de las palabras aisladas que previamente dominaron. Esta etapa es llamada habla telegráfica, la cual se caracteriza porque los niños expresan emisiones de tres y cuatro palabras, aunque pueden llegar a las siete emisiones.

Los niños empiezan a formar frases que constan de dos palabras sin emplear elementos de carga semántica como sustantivos, verbos, y adjetivos. Los pronombres *yo* y *tú* aparecen con frecuencia en posición final dentro de la oración. Así como los posesivos de dos palabras siendo los primeros: *mío* y *tuyo*.

Aguado (1995) hace referencia que en esta edad surgen los verbos presente y pasado (pero no el futuro) sin embargo Hernández (1990 citado en Belinchon, 1997) añade la aparición del gerundio y participio.

El inicio de la gramática activa para Slobin (1971 citado en Monfort, 2001) es a partir de esta etapa.

A partir de los dos años, cuando ya comprende prácticamente todo el lenguaje adulto, aparecerán los interrogativos *qué, dónde, cómo, cuándo* y *por qué*. Preguntará el nombre de las cosas, ya que presenta un gran interés de saber más. Utiliza negativas, verbos, primeros artículos y pronombres de las personas. Todo ello coincide con la etapa de maduración neurológica que se mencionó anteriormente.

Su vocabulario varía de trescientas a mil palabras dependiendo de su entorno. Realiza frases de tres palabras, expresa experiencias breves, se refiere a él mismo en tercera persona y dice su nombre completo.

De manera paulatina a medida que se aproxima a los tres años de edad, el niño inicia sus identificaciones entre pensamiento - lenguaje. Estas funciones nacidas separadamente, van a encontrar la "vía final común" por la que transitará conjuntamente el resto de la vida.

1.4.1 ETAPAS DE PREESCOLAR.

Los niños de tres a cinco años con frecuencia reciben el nombre de preescolares. Estos niños preescolares aprenden mucho y expresan interés en el mundo que los rodea. Les gusta tocar, probar, oler, oír y experimentar por su cuenta. Tienen mucho interés en aprender a través de la experimentación y de las acciones. Son más independientes y pueden expresar sus necesidades ya que tienen un mejor dominio del lenguaje.

De acuerdo con Belinchón, Riviere e Igoa (1992) los aspectos fundamentales del lenguaje se adquieren en un breve lapso de tres o cuatro años, durante esa fase, es posible adquirir, con extraordinaria facilidad, cualquier lengua a la que esté expuesto. Además se adquiere un vocabulario muy amplio a un ritmo aproximado de una palabra por cada hora que una persona a esa edad se pasa despierto, llegando a adquirir por lo menos, unos 15,000 elementos léxicos.

Melgar (1976 citado en Bosch, 2004) señala que un trabajo que realizó establece edades en las que el 90% de la población articulan correctamente un determinado sonido y los resultados se ven en la tabla 1.

Determinación de sonidos

(Tabla 1)

Edades	Sonidos de habla
3 a 3,6	/m/, /c/, /ñ/, /k/, /y/, /p/, /n/, /l/, /f/, /ua/,
4 a 4,6	/ue/.
5 a 5,6	/r/, /b/, /g/, /pl/, /bl/, /ie/.
6 a 6,6	/kl/, /br/, /fl/, /kr/, /gr/, /au/, /ei/ /s/, /r/, /pr/, /gl/, /fr/, /tr/, /eo/.

Se destaca como sonidos difíciles de pronunciar /r/, /s/, /b/, /x/ y /d/.

Piaget (1977) señala que en la educación preescolar se trabaja con niños que se encuentran en la etapa preoperacional, ya que esta etapa va de los dos a los siete años de edad.

Cuando el niño llega a esta etapa es porque sus actos sensoriomotrices se transforman en representaciones mentales, con esto el niño es capaz de representar objetos,

acontecimientos y personas en ausencia de ellos. Esto se representa en el juego simbólico, el dibujo, la imitación y el lenguaje.

Según Piaget “a los preescolares ubicados más o menos desde los dos años de edad están dentro del estadio de la inteligencia pre-operatoria en el que se consolidan regulaciones afectivas y reacciones circulares terciarias que permiten coordinaciones viso-manuales, auditivo-fónicas, viso-auditivas, etc.” (Piaget citado por Nieto, 1984).

Es aquí donde el niño empieza a estructurar sus conductas, tanto en lo afectivo como en lo intelectual, ayudándose con el lenguaje.

“El resultado más claro de la aparición del lenguaje se manifiesta con un intercambio y una comunicación continua entre los individuos” (Piaget 1977, 24).

El Programa de Educación Preescolar (2004) menciona que para las niñas y los niños la escuela representa un espacio favorable para el beneficio del habla y desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente.

Se puede decir que las actividades que se llevan a cabo dentro del aula escolar darán paso a que se presenten las primeras conductas sociales que lo encaminen a la socialización, sin dejar a un lado que aún son egocéntricos, por lo tanto son incapaces de aceptar críticas de cualquier tipo.

Martínez (2004) señala algunas características propias del desarrollo del lenguaje del niño de edad preescolar son:

→ 3 años.

Necesitan conocer reglas claras y cuáles son las consecuencias por romper las reglas, disfrutan dramatizar con otros niños. Sus emociones son por lo general más profundas pero muy cortas, necesitan ser estimulados para expresar sus sentimientos con palabras.

Entiende las preguntas y responde hasta dos a la vez, comprende y realiza tres órdenes consecutivas. Su vocabulario aumenta entre novecientas y mil doscientas palabras, usa oraciones compuestas y complejas, experimenta juegos de palabras.

Manifiesta la capacidad de contar historias mezclando ficción y realidad. Comienza el monólogo colectivo.

A esta edad existe una asimilación de elementos morfológicos y gramaticales, se observa una sustitución de fonemas destacando el intercambio de *l* por *r*, *t* por *r* y *g* por *r*. Surgimiento de preguntas por el propio niño en su contacto verbal, con respuestas de frases. Ampliación marcada del vocabulario sin significativas dificultades en la articulación y pronunciación, identificación mediante el pronombre “yo”, así como la diferenciación y verbalización de su identidad. Los niños saben significativamente su nombre y lo verbalizan al ser cuestionados generalmente sin sus apellidos, aun no dominan su edad, se apoyan con los dedos equivocándose frecuentemente.

→ 4 años

Culmina el empleo de la constante interrogante cómo y por qué. Empieza a formar oraciones complejas de hasta 10 palabras.

A esta edad los niños tienen amigos imaginarios tienden a hablar de sí mismos y ser mandones. Tienen una imaginación muy activa, necesitan sentirse importantes y estimados. Algunas veces son agresivos pero desean tener amigos y disfrutan estar con otros niños. Gozan pretendiendo ser adultos importantes como mamá, papá, el doctor, el cartero, la enfermera o el policía.

A esta edad deben entender conceptos básicos tales como números, tamaño, peso, color, textura, distancia, tiempo y posición. Su habilidad para clasificar y la capacidad de razonar se están desarrollando.

En este año el niño se encuentra en el fin del desarrollo del lenguaje.

Domina el tiempo presente con dificultad, uso amplio del pasado permitiendo relatar vivencias en pasado con oraciones cortas y sencillas. Presentan la repetición de una canción simple, aún en ocasiones cuando les cambien la letra o la canten incompleta.

Existe una ampliación del vocabulario, la posibilidad de expresión temporal y de relatar vivencias.

Identifica el concepto de mañana / tarde / noche, así como el de ayer / hoy / mañana.

Logra identificar y diferenciar su nombre agregándole un apellido aunque este último lo pronuncia solo si se lo preguntan. La mayoría de los niños conoce su edad ayudándose con los dedos, ya que pocos logran verbalizarla.

→ 5 años.

Desaparece la articulación infantil, su vocabulario es de dos mil a dos mil quinientas palabras. Realiza preguntas que denotan el paso del egocentrismo a la socialización.

Es cada día más sociable, le gusta mucho hablar, comunicarse y se siente a gusto cuando sus comentarios resultan interesantes para los demás.

Son más respetuosos, obedientes y comprensivos, eso se debe a que adquieren más confianza en sí mismos y en los demás.

Se destaca con el lenguaje para sí como primera manifestación del lenguaje interno, se observa cuando el niño realiza tareas en la que se concentra profundamente, con cierta frecuencia emite expresiones audibles, sonidos bajos y señalamientos que se centra en micromovimientos de los labios. Este comportamiento marca un importante paso en el desarrollo del lenguaje.

A esta edad los niños son capaces de decir una adivinanza breve pero son incapaces de crear alguna. Reconoce y pronuncia su nombre, así como el de terceras personas.

Veiga (2004) resumen la adquisición del lenguaje en estadios los cuales se mencionan a continuación (ver tabla 1.2)

Estadios.

(Tabla 1.2)

Estadio	Edad	Características
1	0-6 semanas	Vocalizaciones reflejas, sonidos vegetativos y llanto
2	6-16 semanas	Sonidos de arrullo y risa
3	16-30 semanas	Juego vocálico
4	6-10 meses	Balbuceo reduplicado
5	10-14 meses	Jerga/balbuceo no reduplicado
6	Más de 12 meses	Transición / palabra

El Programa de Educación Preescolar (2004) da las siguientes características para los niños de edad preescolar:

- Expresa de distintas formas una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- Es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos.

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego el lenguaje y la creatividad.

Como se ha mencionado anteriormente, el niño por naturaleza es espontáneo, curioso, alegre, es un ser activo que constantemente le interesa producir e interpretar mensajes hablados. Es importante enfatizar en la edad preescolar ya que es el punto principal de este trabajo.

Retomando lo anterior, la fase prelingüística es aquella en la que el bebé crea las bases fundamentales para la adquisición del lenguaje y la etapa lingüística es donde se inicia el lenguaje con la aparición de las primeras palabras. Sin embargo es importante resaltar que la evolución lingüística del niño depende fundamentalmente de la relación con su mundo exterior y principalmente con sus padres.

1.5 DIFICULTADES DEL LENGUAJE.

A lo largo de este capítulo se revisarán algunas dificultades del lenguaje. Por lo tanto es importante resaltar que uno de los objetivos en este trabajo es de carácter preventivo de las alteraciones del lenguaje. Por ello se mencionan de manera general.

Los trastornos del lenguaje afectan de una manera clara el comportamiento social, la vida diaria y escolar del individuo. La aparición de cualquier tipo de trastorno limita de una gran manera la adquisición del conocimiento y el desarrollo de su personalidad. De ahí la importancia de la detección temprana para su corrección.

González (2003) y otros autores afirman que la alteración de los fonemas suele ser normal a los 6-7 años.

Diversos autores entre ellos Veiga (2004), González (2003), Monfort (2002) y Pascual (1995) hablan sobre algunas dificultades del lenguaje, las cuales se mencionarán más adelante.

¿Cómo podemos detectar ciertas alteraciones en el lenguaje?

Veiga (2004) menciona que cuando existe un retraso leve del lenguaje aparecen las siguientes características:

- Habla infantilizada.
- Expresiones pobres en cuanto a la categoría de las palabras.
- Léxico limitado.
- Habla muy poco o apenas se comunica.
- Comprensión y expresión inferior a la que corresponde su edad.
- Inicio de las primeras palabras cerca de los dos años.

Si se presenta una alteración severa del lenguaje se observarán los siguientes síntomas:

- Niños con un habla muy tardía en el aprendizaje.
- Vocabulario limitado a sustantivos y acciones.
- Dificultad en la comprensión y en lograr mantener un diálogo.
- Combinación de dos palabras.
- Mutismo selectivo.

Veiga (2004) menciona que según el DSM-IV los trastornos del lenguaje se caracterizan por deficiencias en el habla. Hay problemas de lenguaje que se manifiestan en la infancia y otros que pueden aparecer en la edad adulta, los cuales normalmente son adquiridos, por ejemplo la alteración de la voz debido a un mal uso o abuso de este.

Una vez que hablamos de los trastornos adquirido es importante mencionar que existen dos tipos de trastornos, uno es evolutivo y el otro adquirido.

Goodman (1989 citado en Veiga 2004) menciona que hay que mantener el lenguaje en su forma integral y estimular a los niños a usarlo de manera funcional, guiándolo por sus propósitos personales y satisfacer sus propias necesidades. Debido a la importancia de estimular el lenguaje el próximo apartado hablas sobre ello.

1.5.1 ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE.

Es importante destacar el hecho de que ciertos retrasos en el desarrollo lingüístico no sólo se deben a herencia genética, sino también a la estimulación.

A lo largo de este punto hablaremos de la importancia de la estimulación del lenguaje. Se empezará por definir la estimulación, la cual es conocida según Manrique (1994) como la acción que ejerce un mediador mediante un conjunto de técnicas organizadas, sistematizadas para proporcionar al niño de acuerdo a su edad, nivel de maduración y características individuales un ambiente enriquecido en estímulos y experiencias a sus sentidos, movimientos, sociabilidad y afectividad que promueva el pleno desarrollo de sus potencialidades.

Se conoce la importancia de estimular correctamente al niño en las primeras etapas del desarrollo de su lenguaje, pues no es la cantidad de estímulos que reciba lo que realmente influye, sino su calidad y su relación con el entorno, para que pueda ir dándole un significado lógico.

El lenguaje debe ser estimulado desde el nacimiento, porque en ese proceso de formación el bebé es importante que lleguen al estímulo del mundo exterior. Es necesario motivar al niño a expresarse libremente, sin ridiculizarlo o a exponerlo a exigencias comunicativas para las que puede no estar preparado. Sin embargo, a través de juegos creativos, narraciones, canciones infantiles, rimas, elaboración de pequeños diálogos y

sobre todo brindándole diferentes estímulos sonoros que desarrolle su oído se le estará dando recursos para que diga lo que siente y además que lo diga bien.

Condemarín (2001) hace referencia que la estimulación del lenguaje es una estrategia de intervención que surge como una necesidad de las diversas patologías del lenguaje. Es un espacio de interacción entre el niño y el especialista, que parte de la confianza de los padres y del deseo de superación de la dificultad del propio niño. Sin embargo este trabajo requiere la cooperación y reforzamiento de los padres y maestros, por eso es necesario conocer cuáles conductas son favorables para el desarrollo adecuado de los hijos y cuáles pudieran crear patrones erróneos y distorsionados.

Algunas sugerencias que da Woolfolk (1999 citado en Condemarín, 2001) para promover el desarrollo del lenguaje en los niños son:

- Hablar de cosas que le interesen al niño.
- Seguir las directrices del niño. Responder a sus iniciativas y comentarios.
- No hacer demasiadas preguntas, si hay que hacerlas, usar preguntas tales como: por qué, *qué paso, cómo*, que proporcionan respuestas explicativas más largas.
- Fomentar en el niño la formulación de preguntas, además de responder de manera abierta y honesta. Si no se quiere responder una pregunta hay que decirlo y explicar porque.
- Emplear un tono agradable.
- No juzgar ni burlarse del lenguaje del niño, porque éste dejará de hablar si se siente criticado o corregido constantemente.
- Esperar el tiempo suficiente para que el niño responda.
- Tratar al niño cortésmente y no interrumpirlo cuando habla.
- Incluir al niño en las discusiones de la familia y del aula, además de alentar su participación escuchando sus ideas.
- Aceptar al niño y su lenguaje, porque los abrazos y la aceptación son de gran ayuda.
- Brindar oportunidades para que el niño utilice el lenguaje y se dé cuenta de que éste le ayuda a conseguir sus metas.

Condemarín (2001) menciona que la estimulación incluye realizar diferentes ejercicios para la activación de los órganos del habla, actividades de comprensión, razonamiento, imitación, teniendo en cuenta las características del trastorno y el grado de dificultad en cada niño.

La conversación con niños o personas adultas con mayor dominio lingüístico juega un rol importante en las adaptaciones curriculares cuando en los grupos existen algún o algunos niños con retraso en el desarrollo del lenguaje o alteraciones del lenguaje.

Es elemental remarcar la importancia del aprendizaje, pues cada niño tendrá su propia evolución.

Los niños expanden progresivamente sus funciones lingüísticas cuando interactúan con sus compañeros y utilizan el lenguaje para competir, para informarse e informar, describir, etc. Durante estos procesos, los diferentes componentes del lenguaje van siendo aprendidos natural, global y simultáneamente.

Condemarín (2001) hace referencia que la conversación con niños o personas adultas con mayor dominio lingüístico juega un rol importante en la estimulación del lenguaje. Es aquí donde entra la importancia de los juegos lingüísticos en las adaptaciones curriculares cuando en los grupos existen algún o algunos alumnos con retraso en el desarrollo del lenguaje o alteraciones del lenguaje.

Las actividades que propone para la estimulación deben estar enfocadas en los siguientes aspectos:

- Conversaciones internas: lluvia de ideas, preguntas como ¿Cómo te sientes tú? Me alegro cuando... ¿y tú?.
- Juego de roles y dramatizaciones: Realizar obras de teatro, juegos de televisión en donde los niños puedan imitar y jugar.
- Entrevistas: Enseñar a los niños a realizar entrevistas entre sus compañeros y familia.
- Rimas: Juegos verbales con palabras que riman o con palabras que comienzan con el mismo sonido para favorecer la discriminación auditiva y la conciencia fonológica y las habilidades para la lectura.
- Juegos con palabras y adivinanzas: Juegos de falso y verdadero, es decir formular oraciones frente a los niños y que ellos determinen si es falso o verdadero y juegos de adivinar e inventar adivinanzas.

- Tralenguas: Puede ser que recuerden alguna que ya conocen o que los niños las inventen con ayuda de sus compañeros o un adulto.

Ya que quedó claro el papel importante que juega la estimulación del lenguaje, se debe tomar en cuenta que existen trastornos en el mismo, los cuales se menciona a continuación.

1.5.2 TIPOS DE TRASTORNOS.

Veiga (2004) define el trastorno del habla como “las dificultades en la producción de los sonidos requeridos para hablar o problemas en localización de voz” (p 86). Sin embargo para que exista una alteración del lenguaje debe de haber causas que las propicie las cuales son: retardo mental, deterioro de la audición, déficit de atención, dificultades en el aprendizaje, autismo, etc. Puesto que los problemas de lenguaje dependen de las alteraciones en las funciones de la estructura.

Hace una clasificación de los trastornos del lenguaje, los cuales se muestran en la tabla 1.3

Alteraciones del lenguaje oral.
(tabla 1.3)

En la voz	Disfonía
	Afonía
En la articulación	Dislalia
	Disglosia
	Disartria
	Retraso fonológico
En la fluidez verbal	Disfemia
En el lenguaje y la comunicación	Disfasia
	Mutismo Selectivo
	Afasia
	Autismo
	Anomia
	Retraso del lenguaje

Las alteraciones del lenguaje que se describirán son: dislalia, disglosia, disartria, retraso fonológico, disfemia (tartamudez), disfasia, mutismo selectivo, afasia, retraso del lenguaje.

Como se menciona anteriormente, uno de los objetivos del trabajo es la estimulación del lenguaje, por lo cual únicamente se desglosan las alteraciones en las que interviene el aspecto de articulación las cuales son:

Dislalia.

La dislalia es un término creado por Kussmaul. González (2003) la define como “la alteración en la articulación de los fonemas aislados, en la sílaba o en la palabra, no es originada por una lesión cerebral”. Sin embargo Veiga (2004) únicamente hace la diferencia al no hacer referencia sobre que la dislalia no se debe a lesiones cerebrales ya que la define como “la imposibilidad de producir un fonema” y las clasifica en: audiógena, disglosia (orgánica) y funcional. González (2003) añade la nasal y psicológica. Por último Pascual agrega la evolutiva.

Se iniciará mencionando la dislalia audiógena también llamada por González (2003) periférica.

- Audiógena.

Algo fundamental en el lenguaje es que si el niño oye incorrectamente, hablará con defectos.

Esta dislalia es causada por deficiencia auditiva por lo que existe una confusión en los fonemas. Su alteración es tanto en la articulación como en la voz y resonancia. González (2003) también afirma que se produce por una hipoacusia bilateral, profunda e irreversible que afecta el espectro frecuencial de la palabra entre los tres y cinco años. Asimismo hace referencia sobre la existencia de una dislalia audiógena central, la cual es causada por una disfunción auditiva central y consiste en la omisión de fonemas.

Es de llamar la atención que cuando se presenta este tipo de dislalia significa una buena evolución en su lenguaje ya que es signo de que se está saliendo del mutismo.

- Orgánica (Disglosia).

Esta alteración se debe a una malformación, anomalía orgánica o afección neuronal. Pascual (1995) hace énfasis en que esta alteración puede referirse a lesiones del sistema nervioso que afecta al lenguaje en cuyo caso se denomina disartria.

Cuando la alteración afecta los órganos del habla por anomalías anatómicas o malformaciones se tiende a llamar disglosia.

- Funcional.

González (2004) señala que una inmadurez en el niño es lo que impide un funcionamiento adecuado, provocando la sustitución, omisión o deformación de los fonemas /r/, /k/, /l/, /s/, /z/, y /ch/.

Por otro lado Pascual (1995) se extiende en este término mencionando algunos factores que intervienen en la dislalia los cuales son:

- a) Psicológico. Una falta de cariño, inadaptación familiar, problema de celos, llegada de un nuevo hermanito, existencia de rechazo hacia el niño, falta de algún padre, experiencia traumatizante. Pueden provocar un trastorno en el desarrollo de la personalidad del niño que se ve reflejado en la expresión de su lenguaje.
- b) Ambiental. La carencia de ambiente familiar en donde el niño vive en instituciones en las cuales les falta la cercanía de los padres, otro caso es el nivel de cultura ambiental en que se desenvuelve el niño.
- c) Hereditario. Imitación de errores que se comete al hablar, estos casos son menos frecuentes.

Pascual (1995) afirma que los niños que presentan esta dificultad pueden reaccionar de dos maneras, una es que se dan cuenta que están pronunciando mal y tratan de corregirlo pero sus órganos no obedecen con la facilidad que él desea y no encuentran el movimiento concreto que debe ser realizado para pronunciar un sonido correctamente, y el otro es que el niño no percibe su defecto y no logra distinguir entre las articulaciones que emite bien y las que emite de forma equivocada.

- Evolutiva.

Según González (2003), es la fase del desarrollo del lenguaje infantil en la que el niño no es capaz de repetir por imitación las palabras que escucha. Por lo tanto dice las palabras de forma incorrecta. Esta dificultad se va superando, se puede decir que forma parte de un proceso normal, es conveniente siempre hablarle de forma clara, no imitar sus defectos y no tomarlos como una gracia.

- Nasal.

González (2003) menciona que no es muy frecuente y provoca una distorsión o contaminación en los fonemas.

- Dislalia Psicológica o emocional.

González (2003) destaca esta dislalia diciendo que aparece a los cinco años y es producida por la existencia de factores que lo tensionen emocionalmente trayendo como consecuencia un retroceso, en la que se observa un habla infantil.

Por otro lado Veiga (2004) resalta que esta dislalia se puede mostrar por la sobreprotección, causas emocionales o poco estímulo que favorece a la falta de maduración.

Disglosia

Son alteraciones motoras del habla, se produce debido a un mal funcionamiento en el tono muscular, el control muscular, la fuerza, la presión o la coordinación de los movimientos de la lengua o labios y maxilares. Cabe mencionar que González (2003) también le llama a esta dislalia como velopatinas, palatovelares, palatolalias o rinolalia abierta.

Existe una clasificación de esta alteración, se puede hablar de disglosia:

- Labial.
 - a) Labio leporino y atrofia del frenillo labial. Afectan la articulación de los fonemas labiales y vocales.
 - b) Parálisis labial. Afecta a uno o los dos labios. En caso de afectar los dos labios se alteran las consonantes bilabiales, las labiodentales y las vocales.
 - c) Labio superior corto. Implica que el labio no se cierra ni se mueva, afecta las consonantes bilabiales.
 - d) Macrostomía. Se caracteriza por el alargamiento de la hendidura o de la comisura bucal, lo que resulta un mal cierre de la boca y por ello se escapa el aire.
Se alteran fundamentalmente los fonemas labiales (p, b, m) y los labiodentales (f, v).

- Dental.

- a) Infraoclusión incisiva. Afecta las articulaciones sibilantes y dentales ya que los maxilares inferiores y superiores no encajan.
- b) Supraoclusión incisiva. Altera la articulación del sonido interdental ya que los incisivos se cierran demasiado.
- c) Vestíbulo-oclusión incisivo superior. Los incisivos superiores están hacia fuera por lo que se altera el fonema /s/.
- d) Vestíbulo-oclusión incisiva inferior. Se altera la pronunciación sibilante y labiodental ya que los incisivos inferiores están hacia fuera.

A diferencia de Veiga, González menciona que esta dislalia altera el equilibrio interdentario, originando especialmente delatamiento (defecto de la t y d).

- Mandibular.

Un ejemplo de la adquisición de esta alteración es el uso excesivo del chupo, es por ello que se dice puede ser adquirida o congénita causada por algún síndrome. Se afectan los fonemas dentales.

- Palatina.

Alteración del paladar duro. Con esta alteración no solo afecta la articulación sino también la resonancia. Es una alteración congénita puesto que se debe a la fisura palatina (grieta en el centro del paladar) y el paladar ojival (hendidura profunda en el paladar).

- a) Paladar blando. Afecta la articulación nasal y velares puesto que su malformación se encuentra en el tamaño y/o malformación en la úvula, así como parálisis del velo.

- Linguales.

La lengua puede estar alterada tanto en su tamaño (mayor o menor) como en su movilidad y frenillo. La afectación es en los fonemas linguales.

En comparación con Veiga, González (2003) maneja las linguales como orgánicas funcionales. La orgánica no es muy frecuente ya que el músculo lingual tiene rapidez para recuperarse.

Este es frecuentemente confundido con frenillo lingual sin embargo hay que hacer énfasis que éste tipo de alteración provoca la inmovilización lingual y se debe de hacer una intervención quirúrgica para liberar la lengua.

La dislalia lingual funcional se debe a la presencia de hábitos orales regresivos, por ejemplo la succión del pulgar. Tiene como origen un contenido emocional y provoca rotacismo y delatamiento, además de provocar una malformación en los dientes.

Disartrias.

Pascual (1995) menciona que las causas de esta alteración pueden ser consecuencia de una enfermedad, un accidente o de nacimiento. Se origina en el sistema nervioso central, es la dificultad para articular sonidos y resulta casi incomprensible debido a la alteración en la pronunciación de los fonemas. Los tipos de disartrias que mencionaré son los que según Veiga (2004) puede haber: flácida, espástica, atáxica, hipocinética, hiperkinética y mixta.

Retraso fonológico.

Este trastorno afecta por un lado la correcta articulación de los fonemas y por otro el proceso de simplificación fonológica. Esta alteración se caracteriza porque los niños con este trastorno no articulan correctamente determinados fonemas en su lenguaje espontáneo, pero si posee la capacidad de pronunciarlos. Son demasiadas las causas que originan dicho retraso, algunos son de tipo psicológico, inmadurez, alteración emocional, otras veces son por baja audición y la falta de estimulación adecuada, por ejemplo los niños hospitalizados.

Disfemia (tartamudez).

Este trastorno es de tipo funcional ya que no se encuentran anomalías orgánicas.

Se caracteriza por la falta de fluidez del discurso alterando el ritmo y la melodía.

Veiga hace la aclaración que no existe un motivo claro, sin embargo lo atribuyen por medio de datos estadísticos a motivos de tipo hereditario, en diferentes tipos de trastornos como lo son neurológicos, psicológicos y de ritmo.

Por otro lado González (2003) lo atribuye especialmente a un origen emocional.

González (2003) dice que este trastorno predomina más en varones y se puede manifestar a partir de los cuatro años (aunque llega a presentarse al comienzo de la primera etapa de la adolescencia y en el adulto).

Sin embargo, alrededor de los tres años llega a aparecer un cambio fisiológico del ritmo de la palabra el cual no se debe considerar tartamudez ya que es producto de una evolución del lenguaje infantil.

Bouton (1983 citado en González, 2003) menciona que la tartamudez se caracteriza por:

- a) Repetición o prolongación de sonidos.
- b) Repetición de sílabas.
- c) Interjecciones.
- d) Fragmentaciones de palabras.
- e) Bloqueos.
- f) Sustitución de palabras que pueden resultar problemáticas para llevar a cabo su expresión.
- g) Exceso de tensión física al expresarse.
- h) Repetición de monosílabas.

Bouton (1983 citado en González, 2003) divide la tartamudez en clónica (repeticiones) y tónica (bloqueos).

Una vez que se habló de diferentes trastornos de lenguaje, su causa, características y algunas recomendaciones, es importante hacer mención sobre los diferentes tipos de evaluaciones que existen dentro del lenguaje los cuales se indican a continuación.

1.6 ANTECEDENTES DE LA EVALUACIÓN DEL LENGUAJE.

Este capítulo trata de la importancia, el objetivo y diversos componentes que tiene la evaluación del lenguaje ya que por medio de éste nos permite saber cómo se está realizando una actividad, cuán efectiva es o si es comprendida.

Es trascendental saber cómo surgió la idea de realizar evaluaciones del lenguaje, es por ello que Acosta (1996) habla sobre el primer intento de aproximación a la evaluación que remonta a la década de los cincuentas y fue elaborado por Johnson, Darley y Spriestersbach quienes ofrecieron una serie de índices de medida sobre las diferentes dimensiones del lenguaje, estableciendo puntuaciones medidas para las distintas edades de desarrollo.

Más tarde se manifiesta un gran interés por la descripción de los problemas de lenguaje en términos de conductas que se producen en contextos determinados bajo situaciones de estimulación y reforzamiento específicas.

Debido a la aproximación conductista que se refuerza a partir de los trabajos de Skinner y a la introducción que realiza Osgood del concepto de mediación para explicar que entre un estímulo y una respuesta existen determinadas asociaciones internas, contribuyeron a que Kirk y McCarthy propusieran el primer test de lenguaje de orientación conductista, el test Illinois de Habilidades Psicolingüísticas (ITPA).

Más adelante se plantea una aproximación lingüística en la evaluación del lenguaje, trazándose como principal objetivo el análisis de cómo el niño va adquiriendo progresivamente su lenguaje y cuáles son las reglas que hacen que adquiera la competencia lingüística adecuada en las distintas dimensiones del lenguaje.

1.6.1 EVALUACIÓN DEL LENGUAJE.

La palabra evaluación se emplea con múltiples significados, lo cual establece que es un término muy utilizado.

A continuación se mencionarán las definiciones que dan algunos autores, de las cuales se inicia con Puyuelo (2000) quien la clasifica como "Pruebas diseñadas para informar sobre los objetivos instruccionales o nivel de desarrollo alcanzado por un examinado a fin de evaluar su dominio respecto a los niveles de rendimiento considerados como aceptables o indicadores de dominio" (p 32). Considera que la tendencia actual de la evaluación es recoger información para que más adelante sea útil para el proceso de aprendizaje.

Para Veiga (2004) la evaluación es un medio mediante el cual se pretende investigar acerca de una actividad y que sirve para conocer cómo se está realizando, cuán efectiva es o si es comprendida.

Por otro lado Myers (1987 citado en Puyuelo, 2000) insiste más en el concepto de evaluación como un proceso formativo.

Una vez que quedó comprendido lo que es la evaluación del lenguaje es primordial saber los motivos de por qué debemos evaluar y qué se pretende con dicha evaluación ya que deben estar claros desde un primer momento, por ello es importante hablar de los objetivos que tiene dicha evaluación los cual se mencionan en el siguiente apartado.

1.6.2 OBJETIVO Y ELABORACIÓN DE UNA EVALUACIÓN.

Una parte importante de la evaluación es conocer el contexto, los interlocutores y cómo todo ello interacciona con la lengua y no se centra únicamente en la administración de unas pruebas.

Myers (1987 citado en Puyuelo, 2000) resume de la siguiente manera los objetivos generales de la evaluación del lenguaje:

- 1.- Detectar niños o estudiantes que necesiten atención específica.
- 2.- Diagnosticar sus problemas.
- 3.- Identificar sus necesidades educativas.
- 4.- Constatar su evolución como consecuencia de la aplicación de programas especiales.
- 5.- Proveer información para usar en proyectos de investigación.

Por otro lado Puyuelo (2000) expresa que el objetivo de la evaluación infantil es averiguar qué conductas lingüísticas están alteradas y en qué grado, pudiéndose considerar la evaluación como el acto de recoger y analizar información con el objetivo de valorar problemas específicos y además que esta información sirva para planificar las necesidades educativas específicas del caso. Otro objetivo que menciona Puyuelo (2000) es estudiar el desarrollo y estructura, de acuerdo con este autor.

Partin (1999 citado por Puyuelo, 2000) establece cinco objetivos de la evaluación:

- 1.- Determinar si el niño presenta o no alteración del lenguaje, retraso o un lenguaje diferente.
- 2.- Identificar los factores etiológicos.
- 3.- Identificar las alteraciones en el uso del lenguaje.
- 4.- Describir las habilidades (positivas) en la conducta lingüística del niño.
- 5.- Realizar recomendaciones adecuadas para el niño.

Una vez establecidos cuales son los objetivos de la evaluación ahora se necesita saber cómo se inicia una evaluación, ya que se pueden llevar a cabo por distintas estrategias o esquemas.

Veiga (2004) propone un ejemplo de un esquema evaluativo:

- 1.- Lo primero que debemos hacer es conocer el nivel general de desarrollo del niño a través de la lectura de sus anteriores informes de evaluación.
- 2.- A raíz de los datos obtenidos se confeccionará un programa individual de corrección.
- 3.- Las revisiones serán periódicas y abiertas.
- 4.- Es importante realizar informes de seguimientos para ver la evolución.
- 5.- Se hará una evaluación de proceso evaluativo general.

También cita a Bloom y Lahey ya que ellos consideran que toda evaluación debe centrarse en los componentes básicos del lenguaje los cuales son:

- a) La forma: se encarga de la fonología / articulación, la morfología y la sintaxis.
- b) El uso: Proporciona las pautas necesarias de información sobre el habla espontánea. Su evaluación puede realizarse utilizando desde el diálogo hasta la conversación dirigida: la descripción de dibujos, la narración de cuentos, las pláticas sobre situaciones, etc.

Con ello se puede obtener la información del nivel afectivo-social y personal, su autoestima, nivel de maduración, situación familiar y la fluidez verbal.

- c) El contenido: trata sobre el significado y la semántica. Se explican los procesos necesarios a través de los cuales se produce la evolución de los significados de una lengua: la especialización semántica y la polisemia. Gracias a este aprendizaje el lenguaje del niño pasa de lo abstracto a lo general, y de ahí a lo concreto y específico.

La especialización semántica es un proceso de restricción. Un ejemplo que da Veiga es que si en un principio la palabra nene o queco (muñeco) se emplea en diferentes situaciones, poco a poco irá restringiendo su uso hasta emplearlo en el contexto adecuado, igual que al lenguaje adulto, y la polisemia es el uso de una palabra en varios contextos. El niño aprende los distintos significados de la misma palabra y los coloca en sus contextos.

Para poder diseñar un plan coherente de evaluación según Acosta (1996) se deben dar respuestas a tres preguntas las cuales son:

- ¿Para qué evaluar?
- ¿Qué evaluar?
- ¿Cómo vamos a evaluar?

Para él contestar a estas preguntas es la clave para los objetivos, el contenido y el método de evaluar.

- ¿Para qué evaluar?

Se trata de obtener una línea del funcionamiento lingüístico. Nos permite un mayor conocimiento de cómo se articulan y conexas los diferentes componentes estructurales (sintaxis, fonología, semántica) entre sí en relación con las intenciones comunicativas del niño, es decir la pragmática. El establecimiento de esta línea permite determinar el nivel evolutivo de la conducta lingüística del niño y describir la naturaleza exacta del problema. Estos posibilitan el diseño y la puesta en marcha de un programa coherente de enseñanza. Se trata de vincular la evaluación con el programa de enseñanza que se vaya a desarrollar.

- ¿Qué evaluar?

Los contenidos del plan de evaluación, los cuales están divididos en los siguientes puntos:

I.- Bases anatómicas y funciones.

- a) Audición.
- b) Fonación: en la cual se evalúa la respiración (tipo, ritmo, tiempo y capacidad apnea) motricidad bucofonatoria, voz (tono, timbre e intensidad).

II.- Dimensiones del lenguaje.

- a) Forma del lenguaje en donde entra la fonología, morfología y sintaxis.
- b) Contenido del lenguaje, el cual es la semántica.
- c) Uso del lenguaje, es la pragmática.

III.- Procesos del lenguaje.

- a) Comprensión, en donde se analiza lo que el niño dice que es capaz de comprender, como la capacidad auditiva, la eliminación de elementos no verbales, la definición del tipo de respuestas, la valoración de la capacidad del niño para realizar la tarea.
- b) Producción, en donde se intenta conocer el lenguaje que el niño produce y el que es capaz de producir si se le ayuda.
- c) Desarrollo cognitivo: existe una relación entre el lenguaje y el desarrollo cognitivo, por lo que resulta importante obtener datos sobre el desarrollo de la inteligencia que ayuden a explicar los distintos ritmos en la adquisición del lenguaje.

- ¿Cómo evaluar?

Las estrategias que se deben tener en cuenta se pueden distribuir en cuatro grupos: Test estandarizados, escalas de desarrollo, observación conductual y pruebas no estandarizadas, las cuales se desarrollan más ampliamente en el siguiente punto.

La detección puede realizarse durante los primeros meses o años de vida, antes del inicio de la escolarización o una vez que ésta se ha iniciado. Durante los primeros años, la detección puede realizarse por métodos o personas muy diferentes: pediatra, alguien de la familia, a partir de resultados bajos en una prueba de desarrollo.

Se deben determinar qué áreas del lenguaje son problemáticas y cuáles no lo son.

Es importante comprobar si los programas educativos aplicados son correctos o se les debe realizar alguna modificación.

1.6.3 MÉTODOS Y ESTRATEGIAS PARA LA EVALUACIÓN.

Para que exista una correcta evaluación en el lenguaje se deben considerar algunos puntos como estrategias para que ésta se realice correctamente.

Según la definición del APA (American Psychological Association) (1974) “Un test debe estar pensado como una batería de tareas o preguntas que intentan obtener tipos particulares de conducta y que se presentan bajo condiciones estandarizadas, además de obtener una puntuación que tenga cualidades psicométricas”. (p36) (APA 1974 citado en Puyuelo, 2000).

Existe una gran variedad de test y baterías que se aplican para la evaluación del lenguaje, una vez que se logra diferenciar qué es lo que se necesita se pueden buscar instrumentos como: test estandarizados, no estandarizados, pruebas verbales, pruebas no verbales, entrevistas etc., los cuales pueden evaluar uno o varios de los siguientes aspectos: vocabulario, fonología / articulación, morfología, sintaxis, semántica o pragmática.

Los procedimientos de la evaluación son múltiples, así como las técnicas o las pruebas disponibles. Puyuelo (2000) hace mención de dos grandes grupos para puntuar e interpretar las pruebas del lenguaje:

- a) Normativas: Se realiza una comparación entre los resultados obtenidos por el individuo y las referencias consideradas normales para un determinado grupo de personas. En este tipo de evaluación la situación del individuo con relación al grupo puede estar bien precisada, sin embargo muchas veces lo que está menos definido es la tarea, sin entrar a definir qué habilidades posee el individuo en relación con lo que se intenta evaluar.
- b) Criteriales: El objetivo es situar al individuo con relación a unos criterios prefijados que nos informan del grado de dominio o conocimiento de unas habilidades determinadas.

Los estímulos o las consignas empleadas por el examinador para provocar las respuestas del individuo son diversos. A continuación se describen algunas de las técnicas que autores como Acosta (1996), Puyuelo (2000) y Veiga (2004) realizaron.

Test estandarizados.

Determina el nivel lingüístico, se debe pasar por un test de capacidades intelectuales generales para poder ver si su coeficiente intelectual es acorde con su edad cronológica. En éste se evalúa tanto las capacidades verbales como las manipulativas. La relación de ambas nos indica su CI y su relación con la edad. Algunas pruebas señaladas por Puyuelo (2000) son test de fonología, el cual está compuesto por dos grupos, el primero es el test de discriminación de sonidos y el segundo es test de articulación. También está el Test de sintaxis y semántica.

Para Acosta (1996) este test ha tratado de proporcionar una apreciación general y muy detallada del lenguaje en sus diferentes aspectos. La utilización de este tipo de prueba es por el afán de obtener la máxima información que se obtiene ya que ofrece instrucciones precisas, siempre iguales, siendo de fácil ejecución.

Los test estandarizados registran el habla espontánea de los niños, por lo que se opta por una prueba de denominación de los dibujos, seguida de la repetición de la palabra correspondiente en caso de error. El objetivo es registrar las peculiaridades del habla del niño, desde un punto de vista cualitativo, en producción inducida de palabras y en repetición, si es necesario.

Un ejemplo de test estandarizado es el “Registro fonológico inducido” elaborado por Monfort y Juárez (1989), en el cual se basa la elaboración de este proyecto.

No estandarizado.

Se basa en la observación, muchas veces en contextos naturales. Se diferencian de otros según Puyuelo (2000) por la metodología utilizada para la observación. Algunos de ellos parten de situaciones y materiales previamente definidos por el autor de la prueba y otros de situaciones más libres.

Esta modalidad utiliza cuatro estrategias diferentes: Recogida, transcripción y análisis de una muestra de lenguaje, evaluación de la comprensión, imitación provocada y producción provocada.

a) Recogida de la muestra y normas para la interacción.

Proporciona una descripción muy clara del lenguaje que el niño utiliza normalmente y nos permite, una vez transcrita, realizar un análisis descriptivo de todas las dimensiones y procesos del lenguaje del niño. La producción verbal espontánea es la estrategia de evaluación que ofrece una descripción más exacta del nivel real del desarrollo lingüístico del niño. Su mayor importancia estriba en el hecho de que, una vez transcrita al papel, nos permite una gran variedad de análisis (fonológico, morfosintáctico, semántico y pragmático) además de que se presta menos a pérdidas de información.

Las muestras de lenguaje se suelen grabar en video a partir de situaciones de interacción de una hora de duración aproximadamente. La transcripción no se realiza del total de la grabación, antes de la recogida de muestras de lenguaje es necesario conocer el nivel del desarrollo cognitivo del niño, ya que determina los materiales que se ocuparán y estos deben atender las características individuales de los niños (se debe tener en cuenta su edad) y la interacción que se llevara a cabo.

Como indicaciones generales se puede establecer que para los niños de tres años y medio a cuatro y medio se puede utilizar materiales gráficos (imágenes, tarjetas, etc.) Se puede conversar a través de las actividades que se estén realizando o se hayan realizado. Se pueden formular preguntas acerca de los juguetes, actividades que realizan dentro y fuera de la escuela.

En cuanto a la interacción, debe ser lo más atractiva y cómoda para el niño, el evaluador debe colocarse al mismo nivel que el niño, por ejemplo en el suelo. Algunas sugerencias que da Acosta (1996) son:

- Empezar la sesión con un juego sin decirle nada al niño.
- Invitarle a que elija un juguete sin preguntarle si quiere participar.
- Iniciar una conversación cuando el niño esté jugando y evitar pausas.
- Formularle preguntas sobre lo que está hablando (objetos, situación).
- Formular preguntas abiertas en caso de que el niño no inicie una conversación.

- En caso de que no responda a las preguntas, se debe ponerlo a jugar y por medio del juego preguntar qué es lo que está pasando.
- Si no quiere hablar sobre los dibujos o historias el examinador tiene que provocar la situación.

Algunos investigadores, entre ellos Miller (1986 citado en Puyuelo, 2000) incluyó técnicas para recordar historias, decir algo del programa favorito de televisión, describir una ilustración, decir algo acerca de un suceso especial como el último cumpleaños, las vacaciones, completar el final de una historia, etc.

b) Evaluación de la comprensión.

Miller (1986 citado en Puyuelo, 2000) da algunas sugerencias que se deben tener en cuenta a la hora de la evaluación:

- Especificar el tipo de tarea que se le presenta al niño.
- Definir los estímulos lingüísticos, el vocabulario debe ser sencillo y entendible, frases cortas.

Algunas tareas para evaluar la comprensión pasan por el análisis de las producciones gestuales o gráficas, ante estímulos visuales y verbales. Por ejemplo, se le pide al niño que señale el dibujo o acción que se ajuste a la orden verbal dada por el instructor.

c) Imitación provocada.

Se intenta obtener información sobre la capacidad del niño para procesar auditivamente las frases en ausencia de un contexto y para determinar la capacidad de memoria respecto a las frases.

d) Producción provocada.

El factor tiempo o las dificultades para obtener una buena muestra de lenguaje suele hacer recomendable el uso de tareas o formatos para provocar y obtener aspectos específicos del lenguaje del niño. Este procedimiento ha sido utilizado para evaluar el uso de frases negativas o interrogativas.

Soprano (2001 citado en Narbona, 2001) menciona que dentro de una evaluación de producción se deben analizar las alteraciones del lenguaje, reconocer patrones erróneos, investigar la influencia del contexto, identificar si el proceso fonológico es adecuado para la edad del niño, considerar la producción total de las palabras y finalmente si la producción parece totalmente errática e inconsistente una evaluación más detallada y fina a través de test específicos permite descubrir errores inicialmente no detectados.

Dentro de las pruebas no estandarizadas, las técnicas más utilizadas son:

- Recogida de muestra de lenguaje.
- Imitación provocada.
- Producción provocada.

Imitación provocada.

Es una de las técnicas para valorar el lenguaje, Slobin y Welsch (1971 citados en Monforto, 2001) mencionan que es una herramienta útil para usar en el análisis del lenguaje del niño, pero la información obtenida de ésta manera debe ser complementada con registros de lenguaje espontáneo.

El niño debe repetir palabras o listas de frases dichas por el examinado. Las frases y las palabras representan variaciones típicas en la construcción gramatical y en la complejidad.

Fraser y Cols (1973 citados en Puyuelo, 2000) dan un ejemplo en niños de tres años, relacionando la comprensión y la producción de una misma estructura lingüística. Explican cómo el niño es capaz de comprender una orden y llevarla a cabo donde implica la comprensión de esas estructuras lingüísticas, siendo incapaz de producir la misma estructura.

Escalas de desarrollo.

Intentar estudiar el lenguaje del niño desde una perspectiva madurativa, proporcionando un perfil que se irá comparando a lo largo del período de reeducación. Algunas escalas son:

- Escala de desarrollo de Lenneberg.
- Escala de desarrollo de Rondal.
- Escala de desarrollo lingüístico de Reynell, que mide la comprensión y la producción.

Observación conductual.

Se observa y registra la conducta verbal del niño. De esta manera, si el observador previamente conoce el objetivo que quiere, las conductas que le interesan las anota en una hoja de registro, se puede obtener mucha información sobre todo en la dimensión pragmática del lenguaje.

Identificación de imágenes.

Esta estrategia se usa frecuentemente en test de comprensión en edades tempranas. Se le pide al niño que señale un objeto a partir de una consigna dada por el examinador, en ocasiones el hecho de que el niño pueda actuar por acierto / error hace que algunos autores utilicen modelos de elección múltiple, frases contrastadas para eliminar el efecto del azar en su prueba. Piden al niño que señale dos dibujos o que contraste dos frases, para saber cuál es el correcto.

Muestras de lenguaje.

Estas muestras son útiles especialmente en preescolar. El objetivo de recoger la muestra es disponer de una porción del habla del niño que sea representativa para proceder a su análisis. Una de las medidas más utilizadas es la longitud media de los enunciados verbales (LMEV). Se toman a partir de una conversación espontánea e informal, respetando algunos requisitos generales los cuales son:

- 1.- Los datos se recogen en un contexto familiar para el niño (casa o escuela).
Si no es posible se tendrá especial cuidado en que el ambiente sea cómodo.
- 2.- Toma de conversación sobre algo conocido por el niño.
- 3.- Materiales interesantes y conocidos. Limitar el material para obtener un número de respuestas delimitado.
- 4.- Formular preguntas cuya respuesta sea conocida de antemano por el niño.
- 5.- Escuchar al niño.

El proceso evolutivo debe ser de carácter dinámico y multidimensional, debe tener como objetivo la capacidad de adquisición de las habilidades lingüísticas, así como el nivel de comprensión y de expresión del lenguaje de una persona. Una exploración debe tener en cuenta los factores directos e indirectos que influyen durante el proceso, el clima de la estancia, la disponibilidad del examinado, su estado de ánimo.

Entrevista.

Es una técnica de evaluación donde se habla tranquilamente con el adulto que va a ser explorado preguntando datos personales en los diferentes aspectos de la vida del alumno, familia, historia prenatal, perinatal, desarrollo evolutivo, salud, alimentación, desarrollo motor, de lenguaje, historia psicosocial, sueño, juegos, hábitos, escolaridad, etc. Posteriormente se mantendrá una plática trascendental para ver cómo se expresa.

La entrevista puede ser dirigida o semidirigida. Veiga (2004) considera conveniente utilizar una grabadora donde se recogerán principalmente aquellos datos del lenguaje oral que se nos escapan a lo largo de la evaluación pues es necesario observar los componentes, actitudes, reacciones, gestos, etc.

1.6.4 EVALUACIÓN DE LOS DIVERSOS COMPONENTES LINGÜÍSTICOS.

Al hablar de la evaluación de los componentes lingüísticos Narbona (2001) quien de igual manera que Veiga (2004) evalúa la fonología, morfosintaxis, semántica y pragmática.

Fonología.

A la hora de determinar los procedimientos que se van a utilizar para la evaluación de los aspectos fonológicos (ya que existe una gran variedad de recursos que pueden evaluar el sistema fonológico infantil) se debe realizar una diferenciación entre una evaluación de detección (en función de su edad cronológica) o una evaluación de trastorno específico.

Para lograr una estimación precisa de la capacidad fonológica del niño, es necesario tener previo conocimiento de las habilidades perceptivas, como es la discriminación auditiva (reconocimiento de ruidos familiares) y las prácticas tales como bucofaciales y articulatorias.

En el momento de evaluar la fonología se debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Analizar las alteraciones en una muestra de lenguaje espontáneo y no solamente a través de los test.
- Investigar las influencia del contexto.
- Identificar los proceso fonológicos de simplificación, analizando si son normales o no, de acuerdo a la edad del niño.
- Cuando se administra un test de articulación, se debe considerar la producción total de la palabra y no solamente el fonema investigado. Indicar la diferencia entre la producción espontánea y la repetición por imitación.
- En caso de que la producción fonológica de un niño pareciera totalmente

errónea e inconsistente, una evaluación más fina y detallada a través de test específicos y análisis de muestras de lenguaje en distintas situaciones permiten descubrir constantes no detectadas.

Acosta (1996) hace mención que para realizar una evaluación en el área fonológica es importante diferenciar entre una evaluación de detección (normalizada, en función de su misma edad cronológica y del grupo escolar y social de referencia) o de una evaluación de un trastorno específico.

Los test estandarizados son los instrumentos más utilizados en la evaluación de detección ya que valoran aspectos globales y específicos del desarrollo del lenguaje y la observación de las conductas lingüísticas de los alumnos.

En cuanto a la comprensión se evalúa:

- a) Discriminación de sonidos ambientales, los provocados por determinados instrumentos y objetos.
- b) Diferenciación de sonidos y ruidos ambientales en función de la fuente sonora. Se le pide al niño que identifique la fuente de procedencia y se valora la superación o no de la tarea.
- c) Diferenciación de dos palabras o logotomas (palabras sin sentido) producidas oralmente por el examinador.
- d) Diferenciación entre la pronunciación correcta e incorrecta de una palabra. Se trata de que el niño sea capaz de discriminar si los sonidos que componen una palabra son correctos o existen algunos incorrectamente producidos.
- e) Diferenciación entre el sonido emitido por el examinador y el producido por el niño. Se trata de que el niño reproduzca un sonido que el examinador previamente ha producido y que además debe indicar, después de pronunciado, si es idéntico o no al del examinador.

En cuanto a la producción se evalúa:

- a) Fonemas que presentan alteraciones fonológicas y que en función de su edad cronológica deberían de formar parte de su repertorio fonético.
- b) Estrategias que utiliza ante la presencia de esos fonemas no dominados.
- c) Las causas de esos errores (modelos lingüísticos inapropiados, características dialectales del entorno, dificultad en la discriminación de sonidos, anomalías estructurales o funcionales en los órganos, o aspectos relacionados con la fonación y/o desajuste en su sistema fonológico).

Morfosintaxis.

Tanto en el diagnóstico como para la planificación de la terapia es necesario conocer la secuencia normal del desarrollo morfosintáctico. Trabajos de Aguado (1989-1995) pueden resultar una guía útil para el análisis gramatical de la muestra de lenguaje.

Entre los test específicos se destaca: El test de sintaxis (TSA) elaborado por Aguado (1989), construido para valorar los accidentes gramaticales.

También se utiliza la observación conductual en donde el niño aporta valiosa información a la hora de examinar, un ejemplo es el uso de determinadas estructuras morfosintácticas en una situación de interacción con iguales, que complementa la misma información.

Para obtener una correcta evaluación en el área sintáctica se debe observar:

- La utilización del género y número.
- Las secuencias espacio-temporales (láminas de secuencia de orden lógico- temporal).

Ser capaz de clasificar según atributos (expresar las diferencias entre objetos parecidos).

- El uso de palabras de enlace, conjunciones, preposiciones y pronombre.
- El empleo de los verbos y sus tiempos, presente, pasado y futuro.
- El empleo de determinantes, posesivos y artículos.
- La aplicación del comparativo.
- Alargar los argumentos o frases incompletas.

Semántica.

La evaluación exige el empleo de procedimientos más estructurados. Es de utilidad el análisis de una muestra espontánea a través de una sesión de juego interactivo, de la que se pueda extraer índices cuantitativos acerca del número de palabras diferentes y acerca de las clases de palabras que usa el niño. La evaluación del léxico implica analizar cómo usa el niño cada palabra, si lo hace del modo convencional, si existen variaciones de la extensión.

También debe investigarse su actuación en tareas de denominación rápida y secuencial, detectar posibles trastornos de la evocación y en la recuperación léxica.

En los primeros años la comprensión se evalúa a través de la actividad motriz de los niños.

Según Clark (1973 citado en Veiga, 2004) algunos estudios indican que las interpretaciones que hacen los niños pequeños de los significados de las palabras y de las frases están influidas en gran medida por las estrategias derivadas de su conocimiento de cómo son las cosas en el mundo real.

La evaluación de la comprensión se debe diferenciar de la producción ya que ella requiere tareas más precisas y diferenciadas. En la producción el contenido del lenguaje se expresa mediante elementos formales como son la selección de palabras para referirse a personas, animales objetos, acciones, etc. A través de la producción lingüística se evalúa la complejidad semántica.

Pragmática.

Para dominar una lengua no es suficiente emitir frases gramaticalmente correctas, es necesario además saber decir el concepto apropiado en el estilo adecuado, en el lugar y tiempo correcto. Así el análisis pragmático abarca según Rosetti (1991) el conjunto de emisor (hablante), receptor (oyente) y situación de producción (lugar, época, costumbres, tipo de sociedad, etc.).

En esta evaluación se debe investigar si el niño posee las competencias para funcionar efectivamente de acuerdo a las convenciones requeridas en toda relación interpersonal, si es capaz de identificar cada situación y darle sentido.

El principal objetivo debe ser evaluar y describir la competencia comunicativa de los alumnos y el carácter interactivo y uso de la lengua. Es importante conocer la capacidad del alumno para comunicarse de manera eficaz y adecuada en diferentes contextos. Es por ello que Acosta (1996) menciona que el interés se concreta en conocer las funciones comunicativas que reflejan las producciones de los alumnos, determinando las intenciones comunicativas, la comprensión de los significados, evaluar las destrezas convencionales, la participación del alumno en intercambio conversacional, la habilidad para iniciar, cambiar el tema, tomar y ceder turnos.

La situación ideal para evaluar la pragmática es la observación sistemática y directa en contextos naturales: se observa al alumno dentro y fuera del aula. Este procedimiento requiere de mucho tiempo y conlleva grandes dificultades.

Para lograr una correcta evaluación es necesario analizar los cuestionarios en la preevaluación, realizar una entrevista con los padres, hacer una observación y registro en

situaciones naturales, llevar a cabo una transcripción, determinar las metas iniciales para la intervención y hacer una redacción final.

Una vez que se ha mencionado la forma de evaluar la pragmática es importante saber las dificultades que pueden existir para hacer dicha evaluación. Miller (1986 citado en Puyuelo, 2000) establece cuatro tipos de dificultades:

- 1.- Confusión entre diferentes niveles de análisis al diseñar las taxonomías funcionales.
- 2.- Dificultades para obtener muestras representativas del desarrollo pragmático.
- 3.- Libertad de los investigadores para establecer sus propias definiciones de funciones comunicativas.
- 4.- Dificultades para comprobar su validez y fiabilidad.

Como se puede observar, la evaluación es de suma importancia ya que por medio de ella se puede realizar estrategias adecuadas para lograr una mejor pronunciación.

Para concluir este capítulo es importante resaltar que la evaluación se debe considerar como una herramienta de trabajo, la cual es efectuada por distintas personas y diversos instrumentos dependiendo de los objetivos que se planteen.

CAPÍTULO II.

PROCEDIMIENTO.

2.1 OBJETIVOS.

General.

Diseñar, aplicar y evaluar un programa de intervención dirigido a niños de tres y cuatro años para estimular el lenguaje y así lograr una correcta articulación.

Específicos.

- Diseñar un programa de intervención con actividades que se apoyen en la ejercitación de la articulación para mejorar la pronunciación del lenguaje.
- Aplicar un programa de intervención a niños de preescolar para estimular el desarrollo de su lenguaje.
- Evaluar el programa para saber si se logró estimular el desarrollo del lenguaje.

2.2 PARTICIPANTES.

Se trabajó con un grupo de kinder I conformado por 17 niños y nueve niñas de una edad entre tres y cuatro años.

2.3 ESCENARIO.


La realización de este proyecto se llevó a cabo en una escuela privada de nivel preescolar en la Delegación Coyoacán, colonia Ajusco.

Tanto las evaluaciones como las sesiones se aplicaron en un salón del propio centro escolar.

2.4 FASES.

2.4.1 EVALUACIÓN INICIAL.

Para la evaluación de la articulación de los fonemas en niños y niñas de edad preescolar se utilizó una prueba estandarizada la cual es el Registro Fonológico Inducido validado por los autores Monfort y Juárez (1989), el cual se describe a continuación.

 Registro fonológico inducido.

Monfort y Juárez (1989) realizaron dicha prueba la cual registra el habla espontánea de los niños. El material se compone por 57 tarjetas y tiene una duración de 10 a 15 minutos.

El observador anota en una hoja de protocolo las palabras que el niño nombra de manera espontánea y por repetición.

Durante la prueba, las respuestas del niño deben ser valoradas siempre de forma positiva enfatizando sus logros.

A veces la diferencia entre lo que dice el niño y la palabra prevista no tiene importancia, ya que incluye los fonemas y las sílabas que estas palabras pretende examinar. (el instrumento completo se puede ver en el anexo 1).

Dicha evaluación se llevó a cabo dentro del salón de clases de manera individual, uno de los motivos por el que se decidió aplicar este instrumento es que existe una llamada segunda oportunidad lo que en la hoja del protocolo le llaman repetición, la cual consta de permitir que el niño vuelva a pronunciar la palabra que articular de manera incorrecta, también nos ayuda a detectar si el alumno escucha bien y nos posibilita tener un diálogo con el niño.

2.4.2 PROGRAMA DE INTERVENCIÓN.

Con base en la información obtenida en la evaluación inicial, se identificó que los niños presentaron más dificultad en los fonemas /r/ y /s/, lo cual es esperado en niños de 3 y 4 años, por lo que el programa de intervención es de carácter preventivo.

Se realizó un programa de intervención que consta de 12 sesiones aplicándose tres veces por semana con duración de 30 minutos cada una. (el programa completo se puede ver en el anexo 2), el cual tiene como objetivo ejercitar, mejorar y reforzar la articulación, es por ello que se realizaron distintas actividades tales como juegos, cuentos, rimas y cantos. Durante la aplicación del programa se utilizaron diferentes materiales con la finalidad de llamar la atención de los niños.

Los objetivos generales del programa son:

- Promover el desarrollo del lenguaje por medio de distintas actividades.
- Prevenir alteraciones del lenguaje por medio de una correcta articulación.

A continuación se mencionan los materiales que se emplearon en las actividades.

- Confeti.
- Espanta suegras.
- Alimentos.
- Agua.
- Juego de mesa. (adaptado)
- Dibujos grandes y coloridos.

2.4.3 EVALUACIÓN FINAL.

En dos sesiones se aplicó la prueba de “Registro fonológico inducido” con duración de cinco minutos aproximadamente por cada niño.

2.5 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

2.5.1 EVALUACIÓN INICIAL.

La prueba de “Registro Fonológico Inducido” consta de 57 palabras a pronunciar, se aplicó individualmente dentro del mismo salón de clases, la duración de cada evaluación fue aproximadamente de 10 minutos.

Con algunos niños existió un diálogo ya que ellos comentaban algo con respecto a lo que observaban, les llamaban mucho la atención los dibujos.

Es importante conocer el contexto sociocultural de cada alumno ya que por medio de este podremos identificar si existen factores (en caso de haberlos cuales) que puedan intervenir en la articulación del niño. Es aquí donde interviene el psicólogo educativo ya que una de sus tareas es comprender dicho contexto en donde surgen las necesidades educativas

El programa de intervención se considera de carácter preventivo ya que se estimula el desarrollo del lenguaje.

En el siguiente cuadro se puede ver la edad y el número de palabras correctas que pronunció cada niño. La puntuación va del 0 como mínimo al 57 como máximo.

Puntuación de evaluación inicial
(Tabla 2)

Niño	Edad	Puntuación inicial
1	4	54
2	4	55
3	4	55
4	4	55
5	3	52
6	4	46
7	4	56
8	4	52
9	4	38
10	4	54
11	4	54
12	3	43
13	4	49
14	4	54
15	4	56
16	3	47
17	3	31
18	3	51
19	3	50
20	3	55
21	4	56
22	4	55
23	3	45
24	3	54
25	3	49
26	4	55

Bajo puntaje (30-40) Alto  puntaje (51-57) 

Como puede observarse en la tabla, dos niños están dentro de un rango de 30 a 40 palabras correctamente pronunciadas, en un rango de 41 a 50 palabras se encuentran 7 niños y en el último rango que es de 51 a 57 palabras pronunciadas adecuadamente hay 17 niños.

De esta manera se pudo percatar que los fonemas que más se les dificultó a los niños al momento de la pronunciación fueron la /r/ y /s/.

Los fonemas que pronunciaron sin ningún problema fueron la /b/, /p/, /l/, /t/, /d/, /m/, /ñ/.

2.5.2 ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN.

Sesiones 1 y 2

El objetivo en estas sesiones fue: Ejercitar los músculos fono articuladores para obtener mayor fuerza en la lengua y mejorar la dicción de los niños. Para lograrlo, se realizaron actividades que permiten fortalecer la lengua y mejorar su movilidad.

La actividad que resultó más favorable para lograr el objetivo fue cuando debían quitar el “Gerber” de su labio superior, ya que con este ejercicio lograron estirar su lengua y ejercer la fuerza suficiente en ésta para quitar todo el alimento de su boca.

Se recurrió al apoyo entre pares para que los pequeños lograran imitar los movimientos de la lengua de sus compañeros y se realizó un ajuste a la actividad para que el niño con frenillo se enfrentara exitosamente a ésta, ya que el alimento se colocó sobre sus labios y no encima de éstos.

La tarea más compleja fue la que implicó coordinar aplausos con meter y sacar la lengua, ya que en ésta se requiere control y fuerza en la lengua para coordinarla con el ritmo de los aplausos, lo cual no era sencillo por las necesidades de los participantes.

Al final las actividades programadas, se observó que la mayoría de los niños lograban hacer los movimientos de la lengua con la fuerza suficiente para en posteriores sesiones emitir los fonemas /r/ y /s/.

Sesiones 3 a 6

El objetivo de estas sesiones fue: Ejercitar la respiración y la lengua para obtener una correcta pronunciación. Se llevaron a cabo diferentes actividades que permitieron tener control en la respiración y obtener una correcta articulación, con el fin de lograr los objetivos establecidos.

Para lograr el objetivo resulto adecuada la actividad donde tenían que soplar con un popote unas bolitas de papel de un lado de la mesa a otro y posteriormente soplar en el agua con ayuda del popote para hacer burbujas ya que lograron ejercitar la respiración y tener control de la fuerza de su respiración.

Cinco niños no lograban hacer burbujas en el agua así que se optó por hacer un ajuste, el cual fue ponerle confeti al recipiente con agua y así motivarlos a que realizaran nuevamente la actividad, logrando mayor control en la respiración.

La actividad que se complico fue la que se llevó a cabo con las plumas de plumero ya que en general no lograban realizarla correctamente porque les faltaba fuerza al soplar, así como control del aire expulsado por la boca. Lo cual fue un indicador más para reforzar estos ejercicios.

Se pudo observar que la mayoría de los niños conforme trascurrían las sesiones lograban tener fuerza y control en la respiración para obtener una articulación correcta de los fonemas /r/ y /s/.

Sesiones 7 a 12

El objetivo de estas sesiones fue: Mejorar y reforzar la articulación de los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples. Se realizaron actividades en las cuales se logró un reforzamiento para tener una adecuada pronunciación de los fonemas anteriormente mencionados.

El objetivo de dichas sesiones se logró satisfactoriamente en la actividad de la lotería ya que por medio de la repetición hubo un reforzamiento y como resultado una mejoría en la articulación del fonema, ya que todos participaban al pasar al frente y pronunciar la tarjeta que agarraban de una mesa

Existió inconveniente en la actividad de hacer mímica y/o sonidos de animales y que los compañeros adivinaran, ya que siete niños no sabían cómo realizar dicha mímica y sonido, por lo cual se tuvo que modificar para que recibieran ayuda y únicamente hicieran sonidos de los animales.

Al final de las actividades se observó que en la mayoría de los niños existió mejoría en su pronunciación debido al reforzamiento que hubo a lo largo del programa de intervención.

2.5.3 EVALUACIÓN FINAL.

La evaluación final se aplicó de manera individual dentro del mismo salón de clases, a diferencia de la evaluación inicial esta tuvo una duración de 5 minutos aproximadamente ya que los niños estaban familiarizados con los dibujos y existió menos diálogo.

En la tabla 2.1 se puede observar la edad y la puntuación final que obtuvo cada niño, la puntuación va de 0 como mínima a 57 puntos como máxima.

Puntuación final.

(Tabla 2.1)

Niño	Edad	Puntuación inicial	Puntuación final
1	4	54	57
2	4	55	56
3	4	55	57
4	4	55	55
5	3	52	49
6	4	46	46
7	4	56	56
8	4	52	57
9	4	38	33
10	4	54	57
11	4	54	55
12	3	43	42
13	4	49	51
14	4	54	56
15	4	56	55
16	3	47	48
17	3	31	40
18	3	51	54
19	3	50	51
20	3	55	55
21	4	56	56
22	4	55	57
23	3	45	49
24	3	54	54
25	3	49	54
26	4	55	57

Avance



Se efectuó una comparación entre la evaluación inicial y la final, a continuación se muestra un resumen de los resultados obtenidos en la prueba aplicada.

Dos niños presentaron menor puntaje que en la evaluación inicial debido a que se distraían en las actividades que se llevaban a cabo.

Un niño faltaba constantemente a la escuela y es por ello que presentó menor puntaje que en la evaluación inicial.

Debido a que aún no presentaba una madurez en su lenguaje a causa de que recién había cumplido tres años de edad un niño obtuvo menor puntaje que en la evaluación inicial.

Seis niños presentaron una correcta pronunciación en los fonemas y es por ello que conservaron el mismo puntaje que en la evaluación inicial.

Por último, 16 niños obtuvieron una mejoría en su puntaje con respecto a la evaluación inicial ya que ponían atención a las indicaciones que se les daba y realizaban correctamente las actividades.

CAPÍTULO III.

CONCLUSIONES.

Con base en los resultados obtenidos del programa de intervención en fonología del lenguaje aplicado a estudiantes de 1er grado de preescolar, se puede observar que existe una mejoría en la articulación de los fonemas /r/ y /s/, ya que las estrategias aplicadas funcionaron para facilitar y estimular su articulación de una manera más divertida para ellos.

El presente programa da importancia a la estimulación que debe existir en el lenguaje desde el nacimiento. Lo que se propone para el éxito de un buen desarrollo del lenguaje es el manejo en la escuela de actividades tales como: rimas, cantos, trabalenguas, adivinanzas, diálogos, poesía, teatro, para fortalecer el lenguaje fluido y como menciona Condemarin (2001) se requiere la interacción entre niños y el reforzamiento de maestros y padres de familia.

La realización de este programa deja como aprendizaje y aporte la importancia de informar e involucrar a los padres de familia sobre las formas de estimular el lenguaje y detectar si existe alguna alteración que presente el niño, tratando de no generar angustia. No se pudo realizar ya que la institución no propicia la participación de la familia.

En muchas ocasiones se cree que la función de la educación que se brinda en la escuela incluye esta parte, sin embargo los padres tienen un papel muy importante ya que ellos refuerzan dicha estimulación y de ello depende el avance que tenga el niño.

Es primordial brindarle al niño seguridad para poder expresarse, mostrando interés ante sus opiniones, como menciona Woolfolk (1999 citado en Condemarin, 2001) evitando la crítica y burla, sin remarcar tanto las correcciones y en caso de realizarlas no hacerlas delante de otros.

Pascual (1995) hace mención de diferentes tipos de articulaciones, entre ellas están las llamadas fricativa “s” y vibrante “r” las cuales fueron con las que se trabajó en el programa de intervención dado al resultado que se presentó en la evaluación inicial.

Según Melgar (1976) los fonemas /r/ y /s/ se destacan como sonidos difíciles de pronunciar y se adquieren hasta la edad de seis años, es por ello que la poca articulación que presentaron los niños en dichos fonemas era esperado, sin embargo es importante hacer énfasis que uno de los objetivos de este programa es de carácter preventivo por eso en los resultados no hubo grandes cambios de la evaluación inicial con respecto a la final ya que se estimuló la articulación.

Los alcances que se obtuvieron son los siguientes:

- Durante la aplicación del programa se utilizaron diferentes materiales con los que se logró atraer su atención tales como: confeti, espanta suegras, juego de mesa (lotería), alimentos y dibujos grandes coloridos
- Cuando se realizaban ejercicios con la lengua tres niños se acercaron al finalizar la sesión para enseñarme que ya lograban hacer correctamente el ejercicio.
- Varios niños articularon correctamente algunas palabras que en la evaluación inicial no lograron hacer bien.

Las actividades que se realizaron tienen un fundamento por el cual se llevaron a cabo, se efectuaron juegos, cuentos y canciones.

El juego potencia el desarrollo y el aprendizaje en los niños, mediante éste ejerce su capacidad imaginativa al dar a los objetos comunes una realidad simbólica distinta de la cotidiana y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética.

Veiga (2004) menciona que el juego es el mejor método de aprendizaje en los primeros años. El niño debe jugar solo y acompañado pues las dos situaciones son necesarias para desarrollar el pensamiento y el lenguaje

Uno de los objetivos del programa de educación preescolar es que usen la imaginación y la fantasía (por medio de cuentos), la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (canciones).

Las canciones favorecen la articulación ya que se realiza la producción de sonido, se utilizan los órganos móviles y fijos, además que es una manera divertida en que los niños repitan constantemente el fonema que les cuesta trabajo.

Por otro lado, según Monfort (2001) los cuentos tienen un valor realmente importante durante la etapa de preescolar ya que permite estimular el lenguaje, la memoria y la imaginación. De la misma manera para Bettelheim (1977, citado en Berruecos, 2001) los cuentos no solo mantiene la atención del niño, también existe una motivación, un interés, lo divierte y estimula tanto su imaginación como el lenguaje puesto que sirve como canal para expresar sus sentimientos.

Las limitaciones que se presentaron fueron:

- Dentro de las sesiones los materiales que no funcionaron fueron las plumas de plumero y los espejos.

Las plumas no funcionaron ya que no se cumplió con el objetivo de la sesión puesto que no lograban soplar fuerte para mantenerla en el aire y los niños al notar que no podían realizar la actividad se pusieron a jugar con ellas, por lo cual se tuvo que realizar otra actividad que tuviera el mismo objetivo.

En la actividad de los espejos únicamente hubo mucha distracción ya que estuvieron observando a otros compañeros, además que se tuvo demasiado cuidado ya que podían tirarlos y cortarse con ellos.

- Al realizar la evaluación final se pudo observar que en algunos niños no existió mejoría en la articulación del fonema /r/ lo cual era de esperarse ya que como menciona Martínez (2004) a la edad de tres y cuatro años existe la posibilidad que aún no articulen correctamente ese fonema. Además que es difícil trabajar con este, puesto que se puede observar un intercambio del fonema /l/ por /r/.
- Las evaluaciones se realizaron dentro del salón de clases lo cual provoco tener diferentes factores de distracción.
- Existieron algunos cambios de horario ya que los viernes festejaban los cumpleaños de los niños y me tenía que adaptar al horario que me asignaban.

Las sugerencias que se dan al realizar un programa de articulación son las siguientes:

- Cuando se les enseñen canciones a los niños, de preferencia que sean cortas para lograr un rápido aprendizaje.
- Es importante tomar en cuenta que no se deben utilizar materiales pequeños que se puedan meter a la boca o se puedan dañar con ellos.
- Es de suma importancia comentar en dirección si se les puede dar alimentos a los niños, ya que en muchas ocasiones son alérgicos y eso pone en riesgo su salud, o por otro lado, los padres de familia no permiten que les den dulces a sus hijos en la escuela.
- También es importante resaltar sí en alguna actividad se utilizara agua, ésta puede tener contacto con la boca de los niños, por lo tanto debe ser agua potable ya que es muy difícil controlar que los niños no la tomen.

Por último, se considera que el programa de intervención si funcionó ya que se lograron obtener satisfactoriamente los objetivos estipulados en el mismo y hubo estimulación en las funciones fonológicas.

La función del psicólogo educativo es la intervención en la conducta del ser humano en situaciones educativas, igualmente es capaz de proporcionar y brindar orientación a los maestros y padres de familia dando sugerencias que le permitan estructurar un programa de intervención de acuerdo a su propia experiencia, a las necesidades e intereses de los niños y a los requerimientos de la escuela, así como de la comunidad.

Por lo tanto, la recomendación que se hace es brindar mayor estimulación del lenguaje en los niños tanto en casa como en la escuela.

REFERENCIAS.

Acosta, V. (1996). La evaluación del lenguaje. Teoría y práctica del proceso de evaluación de la conducta lingüística infantil. Ediciones Aljibe. Málaga.

Acosta, L y Ramos, V. (1998). Dificultades del habla infantil: un enfoque clínico. Investigación, teoría y práctica. Editorial Aljibe. Málaga

Aguado, G. (1989). El desarrollo de la morfosintaxis en el niño; Manual de evaluación de t.s.a. editorial CEPE. Madrid.

Aguado, G. (1995). El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la Educación Infantil. . Madrid.

Ardilla, A. (1993) Psicología del lenguaje. Editorial Trillas. México.

Belinchón, M., Riviére, A., Igoa, J. (1992) Psicología del lenguaje. Investigación y Teoría. Editorial Trota. Madrid.

Belinchón, M., Bermejo, v. (1997) Instrucción, aprendizaje y dificultades. Editorial Librería universitaria. Barcelona.

Berruecos, M. (2001). Programa de actividades para niños de edad temprana. Editorial Trillas. México.

Bosch, L. (2004). Evaluación fonológica del habla infantil. Editorial Masson. Barcelona.

Bouton, C. (1983). El desarrollo del lenguaje. Buenos Aires.

Brown R, (1981) Psicolingüística. Algunos aspectos acerca de la adquisición del lenguaje. Editorial Trillas. México.

Chomsky, N. (1989). El conocimiento del lenguaje. Editorial Alianza universidad. Madrid.

Condemarín, G. (2001). Taller de lenguaje. Módulos para desarrollar el lenguaje oral y escrito. Editores CEPE.

Damián, M. (2007). Desarrollo del lenguaje y la comunicación. En la primera infancia. Editorial Trillas. México.

Galeote, M. (2002). Adquisición del lenguaje. Editorial. Pirámide. Madrid.

González, A. (1995). Psicología del desarrollo. Teoría y práctica. Editorial. Granada Aljibe

González, J. (2003). Alteraciones del habla en la infancia. Aspecto clínico. Editorial Médica Panamericana. Argentina.

Guy, L. (1978). Acerca de los niños: Una introducción al desarrollo del niño.

Manrique, B. (1994) Hola familia. Estimulación, salud y nutrición al niño hasta los tres años de edad. Fundación Eugenio Mendoza Caracas.

Martínez, E. (1996) El sonido en la comunicación humana: Introducción a la fonética. Editorial Octaedra. Barcelona.

Martínez, F. (2004). Lenguaje oral. Editorial Pueblo y Educación.

Merani, A. (1989). Diccionario de psicología. Editorial Grijalvo. México.

Miretti, M. (1999). La lengua oral en la educación inicial.

Monfort, M. y Juárez, A. (2002). El niño que habla. Ediciones GEPE General Pardiña. Madrid.

Monfort, M. y Juárez, A. (1989). Registro Fonológico Inducido. Editorial CEPE. Madrid.

Narbona, J., Chevie-muller, C. (2001). El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos. Editorial Masson. España.

Nieto, M. (1984). Evolución del lenguaje en el niño. Editorial Porrúa. México

Pascual, P. (1995 a). La dislalia. Naturaleza, diagnóstico y rehabilitación. Ediciones GEPE General Pardiñas. España.

Pascual, P. (1995 b). Tratamiento de los defectos de la articulación en el lenguaje del niño. Editorial Escuela Española. Madrid.

Piaget, J. (1977). Seis estudios de Psicología. Editorial seix barral. Barcelona.

Puyeuolo, M., Rondal, J. (2000). Evaluación del lenguaje. Editorial Masson. Barcelona.

Recasens, M (1990). Como jugar con el lenguaje. Editorial Pureza. México.

Rosetti, M., Martinez, E. (1991). La pragmático. Por qué interesa hoy. La obra. Buenos Aires.

Sapir, E. (1975). El lenguaje. Introducción al estudio del habla. Editorial Fondo cultura económica.

SEP. (2004). Programa de Educación Preescolar Editorial Fernández. México.

Tulon, C. (2005). Cantar y Hablar. Editorial Paidotribo. Barcelona.

Veiga, P. (2004). Estimulación del lenguaje en educación infantil: guía práctica para docentes. Editorial Ideas Propias. España.

Verderber, R. (2000). Comunicación oral efectiva. Editores Thomson.

Vygotsky, L. (1992) Pensamiento y Lenguaje. Ediciones Quinto Sol. México.

ANEXOS.

La escasez de instrumentos de exploración del habla y del lenguaje para el idioma castellano dificulta enormemente el diagnóstico logopédico, la evaluación objetiva de la evolución de los niños y la transmisión de información técnica entre los profesionales.

Se ofrece aquí un material de 57 tarjetas para la evaluación fonológica, en expresión inducida y en repetición, con una baremación indicativa para niños entre 3 y 7 años.

22

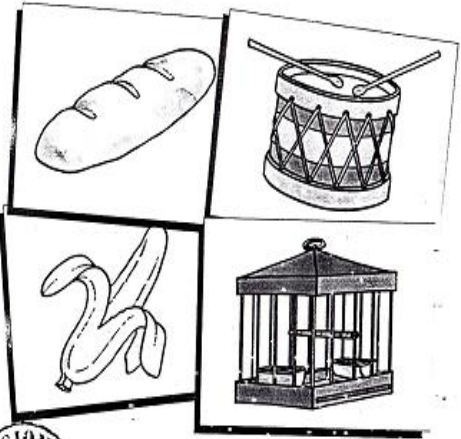
TESTS Y PSICODIAGNOSTICO



Marc Monfort
Adoración Juárez Sánchez

REGISTRO FONOLOGICO INDUCIDO

TARJETAS GRAFICAS



INTRODUCCION

LA escasez, por no decir la casi ausencia de instrumentos de exploración del habla y del lenguaje para el idioma castellano, dificulta enormemente el diagnóstico logopédico, la evaluación objetiva de la evolución de los niños y la transmisión de información técnica entre los profesionales.

A veces, la utilización de pruebas extranjeras puede resultar provechosa porque el factor examinado no se ve demasiado condicionado por el idioma utilizado y porque los datos del baremo no son lo que más nos interesa.

No ocurre evidentemente así en la exploración del habla, ya que incluye los elementos fonológicos genuinos del propio idioma: para más complicación, se trata de un aspecto susceptible de importantes modificaciones en una comunidad tan vasta como la de los castellano-parlantes.

En España, incluso, las variaciones fonéticas son notables, sea por la influencia de otros idiomas de la comunidad (catalán, gallego...), sea por la evolución diferente del propio idioma castellano en Castilla, Andalucía, Canarias, Extremadura...

Existen algunos trabajos que intentaron registrar de alguna manera el desarrollo fonético y/o fonológico de los niños: M. Serra presentó un trabajo sobre 628 niños entre 3 y 7 años; L. Bosch estudió también, de forma muy elaborada, un grupo de 293 niños entre 3 y 8 años; por fin, M. Melgar de González, en Méjico, aplicó otra prueba a 200 niños entre 3 y 6 años.

Teniendo en cuenta las peculiaridades del habla de las comunidades en las que se aplicaron estas distintas pruebas, estimamos conveniente añadir a esta lista los resultados obtenidos por nuestro equipo en una población de niños madrileños.

8

REGISTRO FONOLÓGICO INDUCIDO

Queríamos registrar, en la medida de lo posible, el habla espontánea de los niños, por lo que optamos por una prueba de denominación de dibujos, seguida de la repetición de la palabra correspondiente en caso de error: el material se compone de 57 tarjetas con dibujo que cubren el espectro fonológico fundamental del castellano.

Se puede argumentar que la baremación de una prueba fonética o fonológica carece de sentido: existe el modelo correcto de la pronunciación adulta y todo lo que no coincide con ella debe considerarse como un error. Para ello se puede utilizar el modelo adulto de cada comunidad.

Esta afirmación es cierta, pero incompleta: la adquisición del sistema fonológico de un idioma es progresiva y cualquiera sabe que, a determinada edad, ciertas dificultades o errores son perfectamente «normales»; sin embargo, no conocemos con precisión las pautas de desarrollo ni hasta qué edad ciertos errores dejan de ser mayoritarios.

Por otro lado, como se ha señalado anteriormente, las particularidades de las distintas comunidades aconsejan que se realicen registros «locales»: en el caso de Madrid, como ocurre en la mayor parte de las grandes ciudades, pero especialmente en ésta, la población está formada por «aluviones» que, además, no se enfrentan a un modelo mayoritario definido por lo que resulta una población extremadamente heterogénea, desde el punto de vista del habla.

Nuestro Registro Fonológico Inducido persigue, pues, dos objetivos:

- Registrar las peculiaridades del habla del niño, desde un punto de vista cualitativo, en producción inducida de palabras y en repetición, si es necesario.
- Comparar cuantitativamente su producción a la producción media de un grupo de niños de su edad que vive en un entorno social similar.

Por supuesto, en la interpretación de los resultados, se deben tener en cuenta las características fonéticas del entorno más próximo, o sea, de los padres.

Sabiendo que el desarrollo expresivo y, especialmente el desarrollo del habla, presenta importantes diferencias individuales en la cronología de las adquisiciones que no resultan significativas para su evolución posterior, los datos de la baremación deben considerarse como **indicativos**: no pueden, por sí solos, determinar la normalidad o anormalidad del proceso evolutivo de un niño.

La exploración del habla de un niño no puede limitarse, por supuesto, a la aplicación de un test: tiene que analizarse también en el contexto natural de la expresión. ■

COMO en cualquier test individual, es preciso procurar que no resulte aversivo para el niño.

Un principio elemental consiste en no aplicar un test de articulación a un niño que consulta precisamente por este tema en los primeros momentos de una sesión de examen; conviene esperar a que el niño se encuentre suficientemente relajado.

Durante la prueba, las respuestas del niño deben ser valoradas siempre de forma positiva: la repetición de aquellas palabras que la necesiten debe solicitarse con mucha tranquilidad y neutralidad, incluso, si hace falta, recurriendo al pretexto de no haberle oído bien.

Para niños pequeños o con grandes dificultades de habla es posible que la prueba resulte excesivamente larga o monótona; conviene entonces administrarla en dos o tres veces. Las palabras están clasificadas en función de un coeficiente de dificultad calculado a partir de los resultados de nuestra investigación, que podrá consultar más adelante; este coeficiente figura al lado de cada palabra en el protocolo.

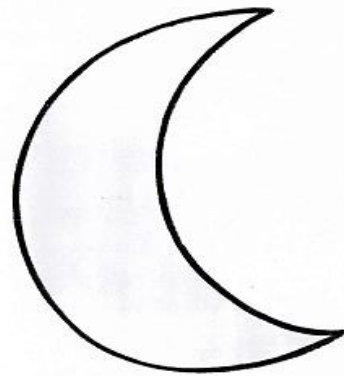
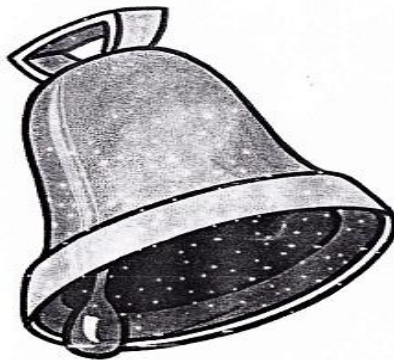
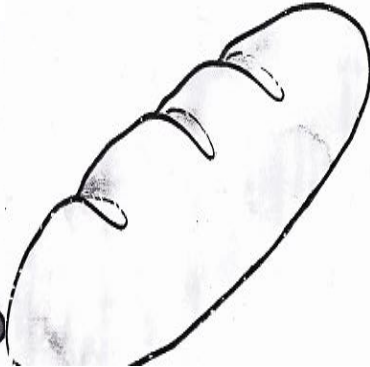
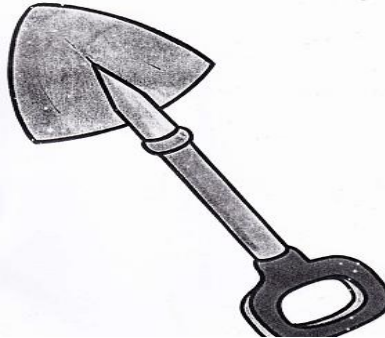
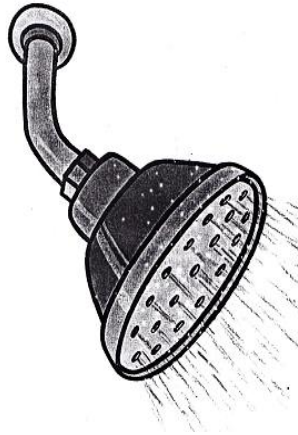
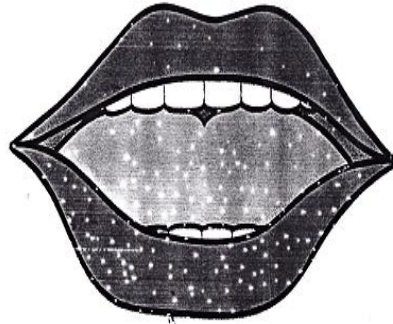
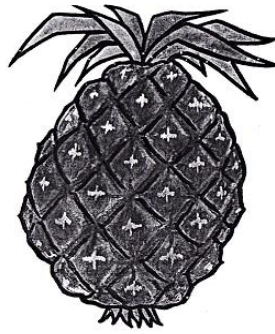
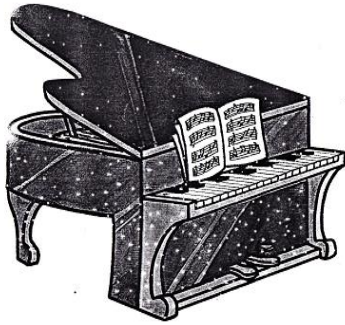
Como el orden de presentación no es un factor excesivamente relevante, es posible mezclar palabras «fáciles» y «difíciles» para que el niño no se desanime frente a las dificultades o a las peticiones constantes de repetición.

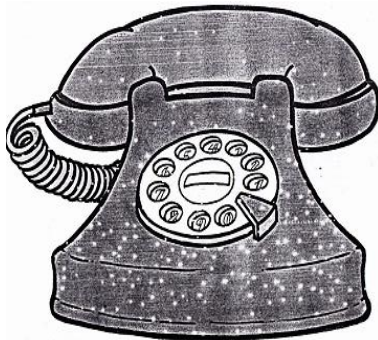
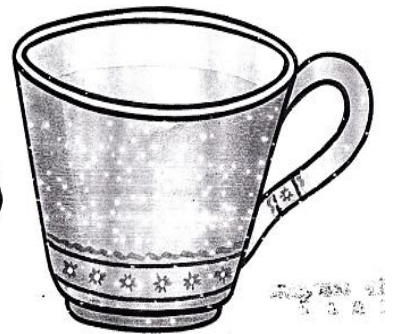
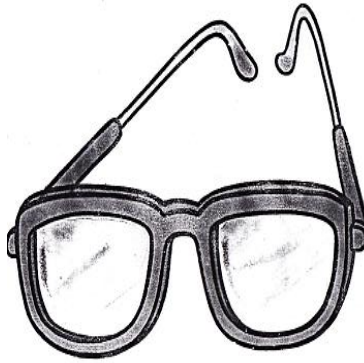
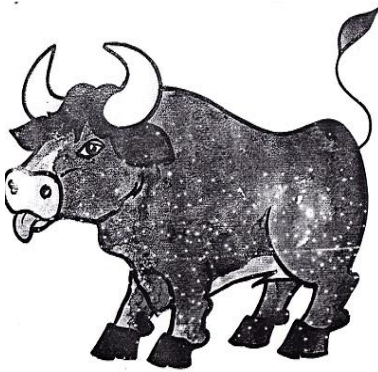
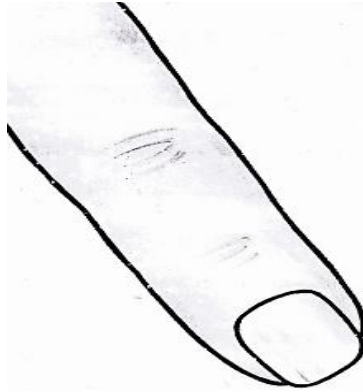
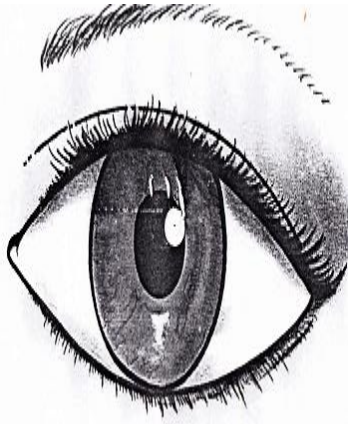
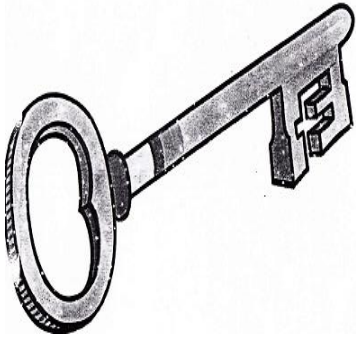
CONSIGNA

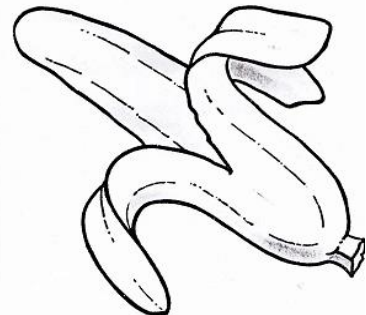
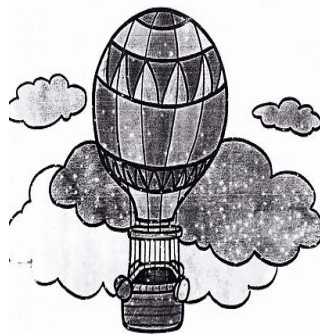
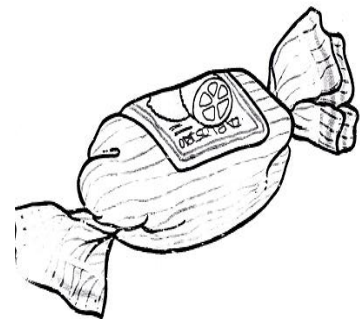
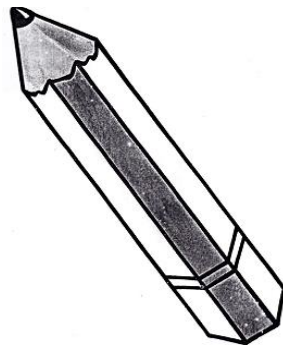
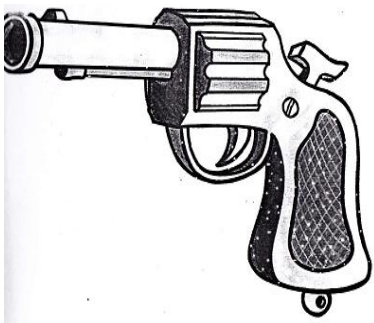
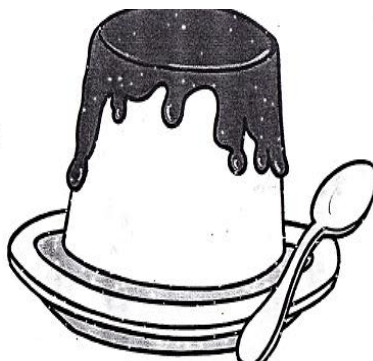
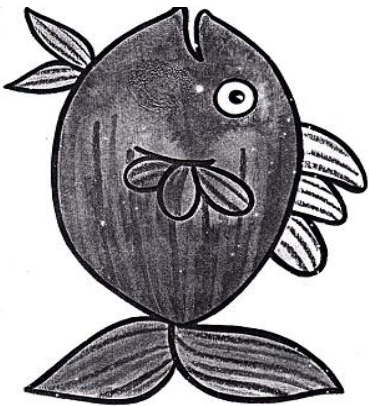
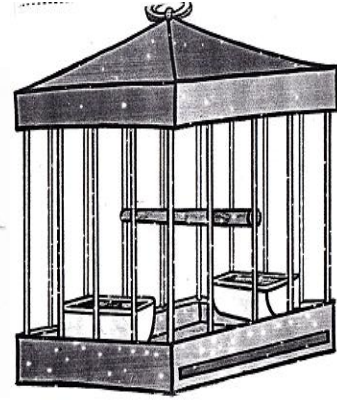
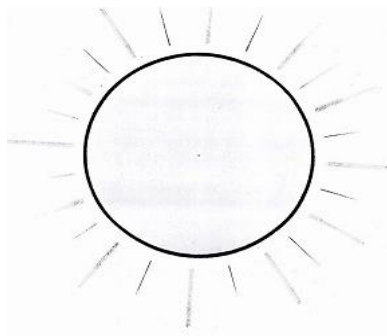
Se limita a enseñar al niño la tarjeta con el dibujo y a preguntar: ¿Qué ves aquí?, salvo en el ítem que corresponde a la palabra FUMA, donde el examinador debe preguntar: ¿Qué está haciendo este señor?

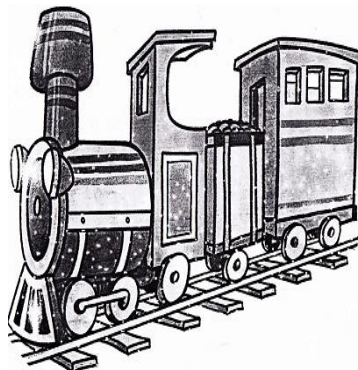
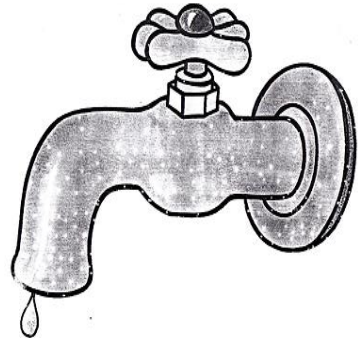
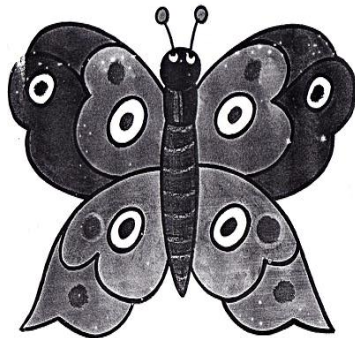
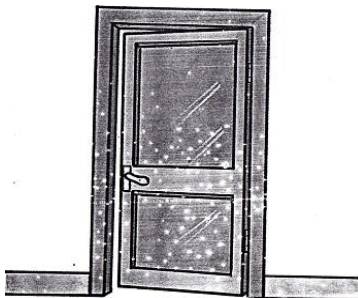
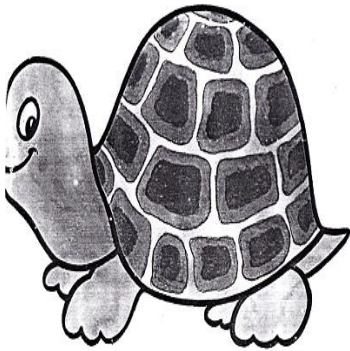
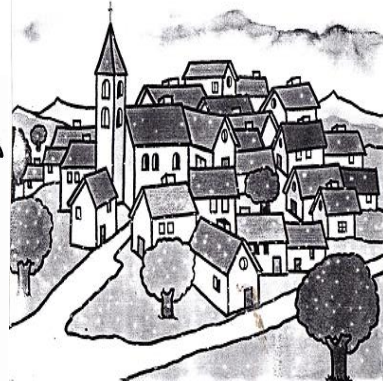
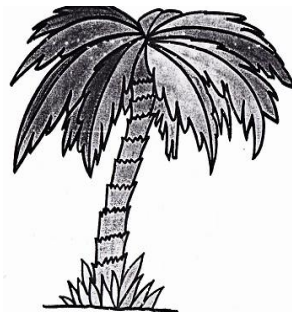
REGISTRO

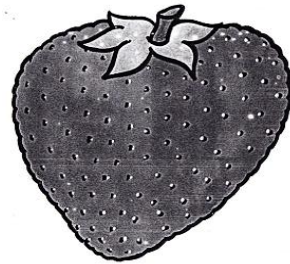
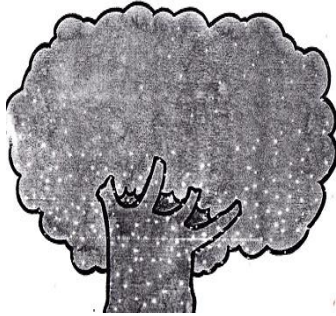
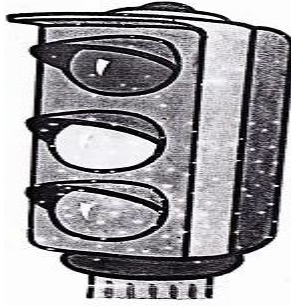
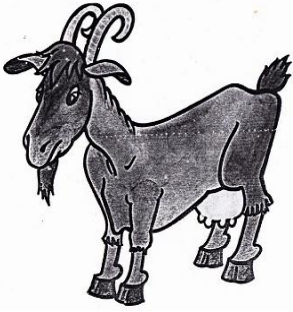
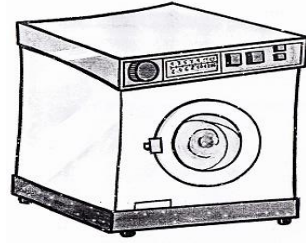
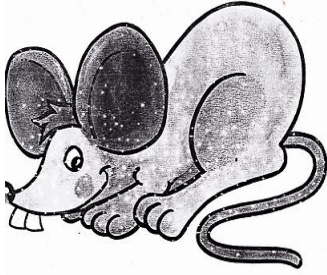
Se apunta lo que dice espontáneamente el niño cuando se le presenta la tarjeta, en la columna EXPRESION ESPONTÁNEA. En caso de error de pronunciación, o si el niño no emite la palabra prevista, se le dice:











REGISTRO FONOLÓGICO INDUCIDO

HOJA DE REGISTRO

SECRETARÍA DE LA EDUCACIÓN
PÚBLICA Y ESPECIAL
General Pineda, 17
28006 MADRID

M. Monfort - A. Juárez

Nombre y apellido:

Fecha:

Ciudad:

Presencia de alteraciones básicas (malformaciones, dislexia analítica, dislexia neuro motriz):

ITEMS	CF	EXPRISION ESPONTANEA	REPETICION
1. moto [móto]	0,7		
2. boca [bóka]	0,7		
3. piña [pí-na]	0,7		
4. piano [piáno]	0,7		
5. pala [pá-la]	1,3		
6. pie [pié]	1,5		
7. niño [ní-o]	1,5		
8. pan [pán]	1,7		
9. ojo [jó-o]	1,9		
10. llave [lá-i-e]	1,9		
11. luna [lú-na]	2,9		
12. campana [kampána]	3,8		
13. indio [indí-o]	4,0		
14. toalla [toá-la]	4,6		
15. fuma [fú-ma]	4,6		
16. dedo [dé-lo]	4,8		
17. perro [peró-o]	5,8		
18. ducha [du-cha]	6,4		
19. gafas [gá-fas]	7,5		
20. toro [tó-ro]	8,3		
21. silla [sí-la]	8,5		
22. taza [tá-za]	8,7		
23. cuchara [kú-cha-ra]	9,3		
24. teléfono [telé-fono]	9,6		
25. caí [paí]	10,6		
26. casa [ká-sa]	11,		
27. pez [pé-z]	11,2		
28. pañal [ká-la]	11,4		
29. zapato [zapá-to]	11,6		
30. flan [flán]	12,2		
31. lápiz [lá-pi-z]	12,8		
32. pistola [pistó-la]	13,0		
33. mar [má-r]	13,2		
34. caramelo [karamé-to]	13,9		
35. plátano [plátano]	14,3		
36. globo [gló-bo]	15,1		
37. palmera [palme-ra]	15,5		
38. clavo [klá-o]	15,7		
39. tortuga [tortú-ga]	15,9		
40. pueblo [pwé-blo]	16,3		
41. tambor [tambó-r]	16,3		
42. escoba [eskó-ba]	16,6		
43. mariposa [maripó-sa]	17,0		
44. puerta [pwér-ta]	18,8		
45. braga [brí-xa]	19,7		
46. grifo [grífo]	20,0		
47. jeta [ka-fa]	20,1		
48. tren [trén]	20,3		
49. gorro [gó-ro]	20,3		
50. rata [rá-ta]	20,5		
51. cabra [ká-i-ra]	21,1		
52. lavadora [lavá-dora]	23,6		
53. preso [pré-so]	23,6		
54. semáforo [semá-fo-ro]	24,0		
55. fresa [fré-sa]	24,2		
56. árbol [á-rbol]	24,8		
57. periódico [perió-dico]	51,9		

TOTAL DE PALABRAS ERRONEAS:

/57

TOTAL DE FONEMAS ERRONEOS:

/240

REPERICION ACERCA DE FONEMAS O SILABAS:

EXPLORACION DE LAS PRAXIAS BUCO-FACIALES:

OBSERVACIONES SOBRE LA VOZ, RITMO, etc.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMPORTAMIENTO:

SESIÓN 1.

Objetivo: Ejercitar los músculos fono-articuladores para obtener mayor fuerza en la lengua y mejorar la dicción de los Niños

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Ejercitando mi lengua	<p>Sacar y meter la lengua al ritmo de los aplausos. Tocar la nariz con la lengua y posteriormente la barbilla. Hacer "taquito" la lengua (doblar hacia dentro los extremos de la misma).</p> <p>Imaginar que en la mano tienen una paleta de chocolate y se la tienen que comer, después se deben limpiar los labios con la lengua moviéndola en forma circular. Tocar las mejillas con la lengua por dentro de su boca. Poner azúcar en su mano y con su lengua colocarla en el paladar</p>	Azúcar	30 minutos	<p>Se efectuó por medio de la observación realizada durante las diferentes actividades.</p> <p>En general el grupo no sabía lo que era el paladar ni ponían su lengua en la parte de arriba de su boca, lo único que hicieron fue abrirla grande y en la última actividad tres niños solamente inflaban los cachetes</p>

SESIÓN 2.

Objetivo: Ejercitar los músculos fono-articuladores para obtener mayor fuerza en la lengua y mejorar la dicción en los niños.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Rico postre	Poner Gerber alrededor de la boca. Únicamente con ayuda de la lengua limpiarse la boca.	1.- "Gerber" 2.- Abate lenguas.	30 minutos.	Se observó la participación y la movilidad que tenían en la lengua. La actividad se repitió dos veces y en la segunda vuelta lograron limpiarse mejor su boca. Pude percatarme que en general los niños realizaban correctamente los movimientos de su lengua.

SESIÓN 3

Objetivo: Ejercitar la respiración y la lengua para obtener una correcta pronunciación.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Mi lengua en el espejo.	<p>Realizar ejercicios con la lengua, moviéndola de un lado al otro, de arriba para abajo, en forma circular, taquito (doblando los extremos de la lengua hacia dentro).</p> <p>Hacer ejercicios de respiración, inhalando por la nariz y sacándolo por la boca.</p> <p>Repetir las actividades anteriores con la diferencia que se tienen que ver en el espejo.</p>	Espejo.	30 minutos.	<p>Utilicé la observación para poder percatarme que en general los niños tienen mejor movimiento con su lengua.</p> <p>Muchos niños se distrajeron ya que no se acercaban el espejo a la cara o lo tenían en otra dirección.</p>

SESIÓN 4

Objetivo: Ejercitar la respiración y la lengua para una correcta pronunciación.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Haciendo burbujas.	<p>Hacer bolita de papel crepe.</p> <p>Poner el popote en la boca, del otro extremo colocar la palma de su mano y soplar por el popote.</p> <p>Colocar la bolita de papel en la mesa y con ayuda del popote soplar hasta llevar la pelotita al otro lado de la mesa.</p> <p>Colocar en cada mesa un recipiente con agua, con el popote soplar en el agua para hacer burbujas, posteriormente poner confeti en el recipiente.</p>	<p>1.- Popotes</p> <p>2.- Papel crepe</p> <p>3.- 3 recipiente de plástico</p> <p>4.- Agua</p> <p>5.- Confeti</p>	30 minutos.	<p>Observé el desenvolvimiento de cada niño así como la fuerza que tenían en su soplo.</p> <p>En general el grupo trabajo muy bien esta actividad.</p>

SESIÓN 5

Objetivo: Ejercitar la respiración y la lengua para obtener una correcta pronunciación.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Plumitas voladoras	Soplar una pluma sin dejarla caer al suelo.	Plumas de plumero	30 minutos	Observe si seguían indicaciones, así como la fuerza en el soplo y si existía o no una correcta respiración.

SESIÓN 6

Objetivo: Ejercitar la respiración y la lengua para obtener una correcta pronunciación.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
La fuerza del soplo.	Con un popote soplar la pelotita de unicel hasta llevarla al otro lado de la mesa sin meter las manos. Poner la pelota de unicel en el vaso de plástico y con el popote sacarla. Soplarle al espanta suegras.	1.- Pelotitas de unicel. 2.- Espanta Suegras.	30 minutos.	Observe como cada niño realizaba las actividades.

SESIÓN 7

Objetivo: Mejorar y reforzar la articulación de los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Mis dibujos.	<p>Realizar ruidos con la lengua poniéndola en la parte de atrás del paladar sin dejar salir el aire para que se escuche la /r/.</p> <p>Repetir un trabalenguas.</p> <p>Mostrar 15 dibujos e irlos pegando en el pizarrón.</p> <p>Todos los niños pasaran al pizarrón a despegar un dibujo y lo mencionarán en voz alta.</p>	<p>1.- 15 diferentes dibujos</p> <p>2.- Diurex.</p>	30 minutos.	<p>A través de la observación pude percatarme a que niños se les dificulta la pronunciación del fonema /r/ y pude corregirlos cuando los expresaban incorrectamente.</p> <p>Pase a escuchar uno por uno el sonido que hacían con la lengua y a 10 niños se les dificulta demasiado, los demás si lograron articular el fonema /r/.</p> <p>La segunda vez que se repitió el trabalenguas me detuve con los niños que no pronunciaban correctamente el fonema /r/ y les indicaba como era la correcta articulación.</p>

Sesión 8

Objetivo: Mejorar y reforzar la articulación de los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Tararea la Canción.	Repetir /ra/, /re/, /ri/, /ro/, /ru/. Tararear la canción de “La casita”. Hacer equipos y con un globo (por equipo) sin dejarlo caer al suelo articular el fonema /r/.	Globos.	30 minutos.	Mientras jugaban con el globo escuchaba el sonido que realizaba cada niño, pude observar que seis niños no lograron articular correctamente y me detuve con cada uno de ellos, únicamente tres lograron un avance.

SESIÓN 9

Objetivo: Mejorar y reforzar la articulación de los fonema /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Cajita de sorpresa.	<p>Pasar al frente y sacar un dibujo de la cajita de sorpresas.</p> <p>Con mímica y/o sonidos tratar que sus compañeros adivinen de qué animal se trata.</p>	<p>1.- 15 diferentes dibujos</p> <p>2.- “Diurex”.</p>	30 minutos.	<p>Observé la descripción que cada niño hacía con el dibujo que le tocaba decir y pude darme cuenta que aún se les seguía dificultando la pronunciación del fonema.</p> <p>A siete niños les tuve que ayudar ya que no sabían qué mímica ni sonido hacer con el animal que les tocó.</p>

SESIÓN 10

Objetivo: Mejorar y reforzar la articulación de los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Lotería.	Realizar juego de lotería.	1.- 16 tableros. 2.- 13 tarjetas. 3.- 96 círculos de "fomy".	30 minutos.	Puede observar su pronunciación y corregir los fonemas mal articulados.

SESIÓN 11

Objetivo: Mejorar y reforzar los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
La "s".	Hacer el sonido de la /s/. Repetir sa, se, si, so, su. Dividir el pizarrón en dos, de un lado pegar diferentes dibujos y del otro lado cada niño pasará a pegar un dibujo que tengan el sonido sa, se, si, so, su.	1.- 25 diferentes dibujos.	30 minutos.	Por medio de la observación me pude dar cuentas que en general a los niños no se les dificulta la pronunciación de éste fonema.

SESIÓN 12

Objetivo: Mejorar y reforzar la articulación de los fonemas /r/ y /s/ a partir de ejercicios simples.

Actividad	Descripción	Material	Duración	Evaluación
Cuento y rima.	Realizar ejercicios de respiración. Contar el cuento llamado "El cuento de la s". Pegar en el pizarrón diferentes dibujos que correspondían al cuento. Realizar preguntas con la finalidad de que con las respuestas vayan repitiendo las palabras que contienen el fonema /s/. Decir dos veces una rima.	1.- Distintos dibujos. 2.- Cuento. 3.- Rima.	30 minutos.	Puede observar que se les dificultaba menos la pronunciación del fonema.